

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

**Filozofická fakulta
Katedra romanistiky**

**Análisis de neologismos semánticos en español:
un estudio de corpus**

**An analysis of semantic neologisms in Spanish:
a corpus-based study**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Bc. Kateřina Lamaczová

Vedoucí práce: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Olomouc 2017

Prohlašuji, že jsem tuto magisterskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubia, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci, dne 14.12.2017

Podpis:.....

Na tomto místě bych ráda poděkovala svému vedoucímu práce, doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubiovi, Ph.D., za cenné rady, připomínky a ochotu při konzultacích v průběhu zpracování této magisterské diplomové práce.

ÍNDICE

1. Introducción	5
2. El estudio del significado léxico	7
2.1 Definición y propiedades del significado léxico	7
2.2 Análisis del significado léxico	9
2.2.1 La categorización	10
2.2.2 Metáforas y metonimias conceptuales	11
2.3 Cambio de significado.....	12
2.3.1 Causas del cambio semántico.....	13
2.3.2 Procedimientos del cambio semántico	14
2.3.3 Efectos del cambio semántico	15
2.3.4 Surgimiento del cambio semántico y su extensión	16
3. Neología semántica	17
3.1 Neología y neologismo	17
3.2 Clasificación de los neologismos	20
3.2.1 Clasificación según causa de su creación.....	20
3.2.2 Clasificación según los procesos de su formación	21
3.2.3 Clasificación según el ámbito de su origen	22
3.2.4 Clasificación multivariante	23
3.3 Criterios de aceptabilidad.....	24
3.4 Interpretación de los neologismos por los interlocutores.....	25
3.5 Neología semántica y neologismos semánticos	26
3.5.1 Características de los neologismos semánticos	27
3.5.2 Clasificación de los neologismos semánticos	28
4. Análisis de los neologismos semánticos escogidos.....	30
4.1 Neologismos semánticos escogidos	30
4.2 Corpus	31
4.3 Metodología del análisis	32
4.4 Datos obtenidos: bizarro	33
4.5 Datos obtenidos: viral	41
4.6 Discusión de los resultados del análisis	48
5. Conclusiones	53
Bibliografía	56
Resumé.....	59
Sinopsis	60
Annotation.....	61

1. INTRODUCCIÓN

El lenguaje es una herramienta que facilita la comunicación entre las personas. Las necesidades comunicativas de los hablantes de una lengua, sin embargo, cambian a la vez que cambia el mundo a su alrededor. En consecuencia, también la lengua tiene que cambiar para poder satisfacer estas nuevas necesidades comunicativas de sus hablantes. La lengua, a lo largo del tiempo, cambia en su totalidad, pero es el nivel léxico y, aún más, el nivel semántico donde se manifiestan los cambios con más rapidez. Es así, porque el significado léxico tiene un carácter flexible y, por tanto, tiene la capacidad de ajustarse rápidamente y con facilidad a los cambios en el mundo y a las nuevas necesidades comunicativas de los hablantes.

El tema de este trabajo fin de máster¹ es el cambio semántico en el español actual, el estudio de los neologismos semánticos españoles en el corpus. En primer lugar, se hará una introducción teórica dedicada al estudio del significado en la que se describirá qué es el significado léxico y la semántica, desde qué puntos de vista se puede analizar el significado léxico y cuáles son las causas, los procedimientos y los efectos del cambio semántico.

En segundo lugar, se hará una introducción teórica al estudio de la neología y, sobre todo, de la neología semántica. En este capítulo se definirá qué es la neología y el neologismo, cómo se clasifican desde diferentes puntos de vista, cuáles son los criterios de aceptabilidad de un neologismo y cuáles son los procesos cognitivos que les permiten a los hablantes entender los neologismos. Además, se dedicará especial atención al estudio de la neología semántica y de los neologismos semánticos, su definición, características y clasificación.

En tercer lugar, se realizará el análisis de dos neologismos semánticos escogidos: *bizarro* y *viral*. Se trata de dos adjetivos que han adquirido un significado nuevo durante los últimos años. Para el análisis se creará un corpus utilizando la Hemeroteca del periódico ABC, en la que se buscarán todas las apariciones de estas dos palabras entre los años 1985 y 2015. A continuación, se estudiará cómo y cuándo estas palabras han cambiado su significado. Para ello, se estudiará el significado de los dos adjetivos en el contexto léxico (es decir, se analizarán las concurrencias léxicas) y en el léxico temático (las secciones del periódico en las que aparecen). Además, se estudiará cuál es el rol de la frecuencia en el cambio léxico.

¹ Esta investigación ha sido posible gracias al proyecto de investigación IGA_FF_2017_043 con el título “Románské jazyky a literatury: mezi konfliktem a dialogem,,,”.

Al final, se presentarán los datos obtenidos en el análisis. Se espera que el cambio semántico de las dos palabras tenga lugar en el período estudiado, es decir, entre los años 1985 y 2015, y que sea gradual. En adición, se estima que, con el cambio de significado, cambiarán también los contextos léxicos y temáticos en los que aparecen ambos términos estudiados. Además, esperamos encontrar una correlación entre el cambio de significado y los cambios de frecuencia de las dos palabras. Por último, se hará una comparación de los resultados obtenidos para *bizarro* y *viral*.

2. EL ESTUDIO DEL SIGNIFICADO LÉXICO

La disciplina lingüística que se ocupa del estudio del significado es la semántica. Según afirma Escandell Vidal (2007: 13), es común distinguir entre la semántica léxica y la semántica composicional. La semántica léxica se ocupa del significado de las palabras y la semántica composicional, en cambio, estudia el significado de las expresiones más complejas como son, por ejemplo, las oraciones o las unidades pluriverbales. Según Saeed (2003: 53), las dos tareas principales de la semántica léxica son, en primer lugar, explicar y expresar los significados de las palabras de una lengua dada y, en segundo lugar, describir cómo se relacionan entre sí los significados de diferentes palabras.

Existen, sin embargo, algunos problemas a la hora de definir el objeto de estudio de la semántica léxica, es decir, el significado léxico. Según algunos autores como Ullmann (1965: 62) o Leech (1977: 15), se trata incluso de uno de los términos lingüísticos más ambiguos y controvertidos. Se pueden encontrar, por tanto, varias definiciones del significado léxico y teorías diferentes sobre el significado y la semántica. Además, como explica Geeraerts (2009: 23), la concepción del significado y de su estudio ha evolucionado desde la aparición de la semántica a mediados del siglo XIX. En este capítulo se explicarán los diferentes enfoques del estudio del significado léxico, su característica, análisis y, al final, se hará una caracterización de los procesos de cambio de significado.

2.1 Definición y propiedades del significado léxico

Como ya se ha mencionado, definir qué es el significado presenta ciertos problemas y, en consecuencia, diferentes autores ofrecen definiciones diferentes de este término. Geeraerts (2009: 23) afirma que en el desarrollo del estudio del significado lingüístico han tenido influencia sobre todo estas cuatro corrientes de la semántica: semántica preestructuralista, estructuralista, generativa y cognitiva.

La semántica preestructuralista, según Geeraerts (2009: 24-26) se especializaba en el estudio del cambio semántico y el significado constaba, según estos autores, de entidades psicológicas. El cambio semántico, por tanto, fue estudiado como resultado de procesos psicológicos. La semántica estructuralista, en cambio, considera que el significado lingüístico está determinado por su posición en la estructura lingüística y debe ser estudiado desde el punto de vista sincrónico.

En cuanto a la gramática y semántica generativa, se observa una tendencia a dar prioridad a la semántica oracional y no tanto a la semántica léxica. De aquí surge la semántica formal que, como afirman Ibarretxe-Antuñano, Valenzuela y Hilferty (2012: 34-35), pretende expresar el significado de las palabras mediante la lógica formal y las condiciones de verdad para evitar las ambigüedades e irregularidades que el significado léxico presenta. La semántica formal fue pronto criticada por algunos autores y, en consecuencia, se formó una nueva corriente: la semántica cognitiva. Geeraerts (2009: 27) afirma que la semántica cognitiva es en la actualidad probablemente la corriente del estudio de significado más productiva. Ibarretxe-Antuñano et al. (2012: 35-36) destacan que, al contrario de la semántica formal, la semántica cognitiva considera el significado como un «fenómeno mental» que está en el interior del hablante y, por tanto, está estrechamente ligado a la cognición y a los factores extralingüísticos.

En la actualidad se puede afirmar que esta última concepción del significado lingüístico como un concepto mental, relacionado con la cognición humana y los factores extralingüísticos, prevalece. También Manuel Seco (1994: 363) define el significado léxico como «la capacidad que una palabra tiene de «representar» un concepto que está dentro de mi cerebro, de tal manera que el mismo concepto se reproduzca en el cerebro del que me está escuchando» y el diccionario de la RAE asimismo define el significado lingüístico como «concepto (representación mental)».

La semántica cognitiva, además, pone énfasis en la llamada corporeización del significado, es decir, la influencia del cuerpo y de la experiencia de cada hablante con el mundo exterior en el significado lingüístico. Según la teoría de la corporeización del significado, la naturaleza del cuerpo humano y de la cognición afectan la manera en que percibimos el mundo y en consecuencia también en cómo se refleja esta percepción en el lenguaje (Ibarretxe-Antuñano et al., 2012: 37-38). También Györi (2005: 199) afirma que el significado refleja la manera en que los humanos entendemos la realidad y precisamente por eso no puede ser objetivo.

En consecuencia, otra propiedad del significado léxico es, según Escandell Vidal (2007: 16), su flexibilidad y capacidad de adaptarse rápidamente a los cambios de la realidad extralingüística con la que está estrechamente unido, ya que con las palabras nos referimos a las realidades del mundo que nos rodea, es decir, a los referentes (Escandell Vidal, 2007: 23). Según la semántica cognitiva (Ibarretxe-Antuñano et al., 2012: 41-42), el significado lingüístico no se puede separar completamente del significado enciclopédico y, en consecuencia, al utilizar una expresión lingüística acudimos también a nuestro conocimiento del mundo y, a la vez, no

es necesario conocer toda la información sobre un concepto para poder entenderlo bien y hablar sobre él.

El significado es sensible también al contexto lingüístico, en otras palabras, como afirma Saeed (2003: 59-61), el sentido de una palabra puede variar en mayor o menor medida según las palabras con las que co-aparece. Por eso es para un hablante más fácil explicar el significado de una palabra cuando aparece en una oración que cuando aparece sola sin ningún contexto en el que se pueda apoyar. La variación contextual del significado puede tener dos efectos. Por un lado, puede causar la restricción del significado como ocurre, por ejemplo, en las colocaciones. Por otro lado, el significado de la palabra dada se puede ampliar y causar vaguedad o ambigüedad.

Otra cualidad del significado léxico influida por la estructura del lenguaje es, según Saeed (2003: 53-54), el hecho de que el significado depende parcialmente de las relaciones que tiene respecto a los significados de otras palabras. Entre estas relaciones de significado se hallan, por ejemplo, la sinonimia, antonimia, meronimia, polisemia u homonimia y, como explica Escandell Vidal (2007: 15), estas relaciones muchas veces dependen de factores sociológicos, geográficos o situacionales.

En conclusión, se puede resumir que el significado léxico es, en la actualidad, concebido como un concepto mental creado por los hablantes de la lengua dada, refleja cómo los hablantes entienden y conceptualizan el mundo, es flexible y depende de varios factores, tanto lingüísticos como extralingüísticos. La disciplina lingüística que estudia el significado de las palabras es la semántica léxica.

2.2 Análisis del significado léxico

En el capítulo anterior se han presentado las diferentes corrientes que se han dedicado al estudio de la semántica. En consecuencia, también existen diferentes enfoques del estudio del significado léxico y diferentes metodologías de su análisis. Como afirma Geeraerts (2009: 30), el significado léxico puede ser analizado desde la perspectiva semasiológica u onomasiológica, y su análisis puede ser cuantitativo o cualitativo. Además, el significado de las palabras se puede estudiar desde el punto de vista sincrónico o diacrónico.

En primer lugar, la diferencia entre el enfoque onomasiológico y semasiológico es explicada por Geeraerts (2009: 31) como paralela a la diferencia entre la denominación y el significado. Por tanto, el análisis onomasiológico estudia las diferentes expresiones con las que

se denomina un concepto y el análisis semasiológico, al contrario, estudia los diferentes significados que tiene una palabra dada, es decir, qué conceptos puede denominar.

En cuanto al análisis cuantitativo y cualitativo, Geeraerts (2009: 31-33) afirma que el análisis cuantitativo sirve para estudiar el uso y las diferencias en la frecuencia en las estructuras semánticas, es decir, qué significados de una palabra son más o menos frecuentes y, por tanto, tienen más/menos importancia, o qué palabras tienen más importancia a la hora de denominar ciertos conceptos. El análisis cualitativo estudia las estructuras semánticas en el léxico, es decir, qué elementos forman la estructura y cómo se relacionan entre sí. El autor concluye que el análisis cualitativo es más utilizado por las corrientes estructuralistas y el cuantitativo, por la semántica cognitiva, aunque no exclusivamente.

En cuanto a las principales metodologías del análisis de significado dentro de la semántica cognitiva, Geeraerts (2009: 33-34) incluye en el análisis semasiológico cuantitativo la teoría de los prototipos, al análisis onomasiológico cuantitativo pertenece el análisis de los niveles básicos y, por último, el análisis onomasiológico cualitativo comprende el estudio de la metáfora conceptual, metonimia y la teoría de los marcos conceptuales.

2.2.1 La categorización

La teoría de los prototipos o también la teoría de la categorización es, según afirman Ibarretxe-Antuñano et al. (2012: 44-45), una teoría sobre el significado lingüístico que parte de la idea de que las categorías lingüísticas reflejan las categorías cognitivas. La categorización es una habilidad cognitiva básica que nos permite conocer el mundo de una manera más efectiva, clasificando las realidades que nos rodean en categorías según sus semejanzas y diferencias de tal manera que somos capaces de aplicar analógicamente el conocimiento adquirido por la experiencia directa con un objeto a otros objetos de la misma categoría. Ibarretxe-Antuñano (2013: 250) destaca que, a diferencia de las categorías lingüísticas estudiadas por las corrientes estructuralistas de la lingüística, las categorías son, desde el punto de vista de la teoría de los prototipos, flexibles y graduales, es decir, sin límites claros.

La categorización, como explican Ibarretxe-Antuñano et al. (2012: 45), depende de dos principios: el principio de la economía cognitiva (conseguir la mayor información posible con el mínimo esfuerzo) y el principio de la estructura del mundo percibido (fijarse en lo relevante en cuanto a la estructura correlacional del mundo).

El principio de la economía cognitiva está relacionado con la dimensión vertical de la categorización: la teoría del nivel básico. Según esta teoría existen tres niveles de

categorización: superordinado (el nivel más general que incluye muchos miembros que pueden ser muy diferentes, p. e. animal), básico (el más eficiente dado que permite que el hablante obtenga información relevante con el menor esfuerzo, p. e. perro) y subordinado (muy específico, permite obtener información muy concreta, pero con mucho esfuerzo cognitivo, p. e. fox terrier de pelo liso). Por tanto, según el principio de la economía cognitiva, el nivel básico de la categorización es el más importante para la ciencia cognitiva y, en consecuencia, también para la semántica cognitiva, ya que nos permite obtener la información óptima para la situación comunicativa concreta con poco esfuerzo (Ibarretxe-Antuñano et al., 2012: 45-47).

La dimensión horizontal de la categorización está, en cambio, ligada a la estructura del conocimiento sobre el mundo que nos rodea y, por consiguiente, a la organización de las categorías. En cada categoría se puede encontrar un miembro ejemplar, es decir, el prototipo de la categoría y otros miembros más o menos periféricos. La estructura de la categoría es, por tanto, gradual y no todos los miembros comparten todos los rasgos típicos para una categoría dada (Ibarretxe-Antuñano et al., 2012: 47-49).

2.2.2 Metáforas y metonimias conceptuales

Las metáforas, según Lakoff y Johnson (2002: 15-17), no son solamente figuras retóricas, sino que también influyen en nuestro pensamiento y en la manera en que percibimos el mundo que nos rodea. Estas metáforas que estructuran las realidades e influyen nuestras acciones quedan reflejadas en nuestro lenguaje. Lakoff y Johnson ponen como ejemplo la metáfora conceptual DISCUSIÓN ES GUERRA y explica que, en nuestra cultura, percibimos la discusión en términos de la guerra dado que podemos ganarla, perderla e, incluso, utilizar estrategias.

A continuación, Lakoff y Johnson (2002: 19-21) explican que las metáforas conceptuales nos ayudan a comprender las entidades abstractas utilizando términos que expresan entidades más concretas y, por tanto, mejor comprensibles. En otras palabras, las metáforas ayudan a estructurar nuestras acciones. Estas estructuras, sin embargo, causan que algunos aspectos de las acciones quedan encubiertos mientras que otros se resaltan.

En la comunicación diaria utilizamos no solo metáforas, sino también metonimias. La metonimia, según Lakoff y Johnson (2002: 49-51), nos permite sustituir una entidad por otra o por su parte (p. e. No había ni un alma.). Igual que la metáfora, la metonimia no es solo una figura retórica, sino que se trata de una parte íntegra de nuestro pensamiento. La metonimia se parece a la metáfora, ya que es un mecanismo que sirve para referirse a una cosa en términos

de otra, pero la metonimia, además, permite destacar un aspecto concreto de la entidad a la que se refiere.

La metáfora y la metonimia juegan un rol importante también en el cambio semántico y, por tanto, en la neología semántica (Casado-Velarde, 2013: 96-98). Escandell Vidal (2007: 114-119) también afirma que la metáfora, la metonimia y la elipsis son los procedimientos principales del cambio semántico.

2.3 Cambio de significado

Las lenguas vivas cambian constantemente en todos sus niveles: fonético, léxico, sintáctico y, también, semántico. Según Escandell Vidal (2007: 111-112), el significado es flexible y tiene la capacidad de ajustarse fácilmente a las circunstancias y los cambios de la realidad que nos rodea. Por tanto, como afirma esta autora, el cambio semántico es muy rápido y no tan previsible como, por ejemplo, los cambios fonéticos. Noya Gallardo (1994: 374-375) añade que los cambios de significado son inmediatos ya que están más ligados a los cambios de la realidad social que otros tipos de cambio lingüístico como el cambio fonético o gramatical. Györi (2002: 128), además, destaca que el cambio es una propiedad necesaria y natural del significado léxico.

Según Györi (2002: 124-127), el cambio semántico depende de los principios generales de la cognición humana y, por eso, este autor destaca el papel de los mecanismos cognitivos (como son la analogía, la asociación o la metáfora) en el surgimiento de los significados nuevos. Igual que Escandell Vidal, Györi (2002: 131) opina que es difícil encontrar regularidades en el cambio semántico. Según este autor es así porque el sistema del que depende el cambio semántico es abierto y consta de un número grande de componentes (palabras, lexemas, morfemas, etc.), mientras que, por ejemplo, el sistema fonético de cada lengua es cerrado y consta de un número dado de unidades mínimas. Otro hecho que puede dificultar la búsqueda de regularidades en el cambio semántico es el hecho de que está condicionado por la subjetividad (Györi, 2002: 142).

Aun así, es posible encontrar numerosos estudios dedicados a la búsqueda de tendencias, regularidades o leyes en el cambio semántico, sobre todo en el campo de investigación de la inteligencia artificial. Wijaya y Yeniterzi (2011) afirman que es posible detectar automáticamente el cambio de significado de una palabra observando los cambios en la red de palabras con las que la palabra dada co-aparece a lo largo del tiempo. Según estos

autores, también la frecuencia juega un rol importante en el cambio semántico, ya que el cambio puede ser a veces, aunque no siempre, acompañado por el cambio de frecuencia de uso. Hamilton, Leskovec y Jufarsky (2016) siguen este rumbo y establecen dos leyes del cambio semántico. En primer lugar, según la ley de «conformidad», las palabras más frecuentes cambian de significado más lentamente y, en segundo lugar, siguiendo la ley de «innovación», las palabras polisémicas sufren cambios semánticos más rápidos. En consecuencia, la polisemia y la frecuencia, según Hamilton et al., son unos de los factores más importantes que influyen en el cambio semántico.

Györi (2002: 150) también considera la polisemia como uno de los factores importantes en el cambio semántico, ya que, según su opinión, la polisemia es la primera fase del cambio semántico. Por otro lado, su opinión es contraria a la de Hamilton et al. (2016), dado que Györi afirma que es más fácil que se vuelvan polisémicas las palabras frecuentes.

2.3.1 Causas del cambio semántico

La función principal del lenguaje es la comunicación con la que los hablantes quieren comunicar y expresar sus pensamientos. Se trata, por tanto, de una actividad cognitiva cuya finalidad es compartir las categorías cognitivas con otras personas. Para que la comunicación pueda ser eficiente y el lenguaje se ajuste bien a las necesidades comunicativas actuales de los hablantes, los cambios lingüísticos son inevitables. Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, las categorías del lenguaje reflejan las categorías cognitivas. Por eso, cuando ocurren cambios en nuestra percepción del mundo, es decir, en la categorización, estos cambios quedan reflejados también en el lenguaje. En efecto, el cambio semántico es una manifestación lingüística de la formación de las categorías culturales y sus causas o motivaciones son, en principio, cognitivas y comunicativas (Györi, 2002: 133-136). Además, según Györi (2005: 212-216), el cambio semántico léxico es un proceso de adaptación continua del lenguaje a los cambios de las categorías cognitivas y, en consecuencia, a los cambios en nuestro entorno.

Escandell Vidal (2007: 112-114) establece tres tipos de causas del cambio semántico según las necesidades comunicativas de los hablantes que pueden ser: designativas, sociales o expresivas. Las necesidades designativas son necesidades de dar nombre a los nuevos objetos o a las nuevas realidades que aparecen en el mundo. Satisfacer las necesidades designativas se puede mediante los procesos de formación de palabras (derivación, composición y otros) o utilizando una palabra ya existente dándole un significado nuevo. En cambio, entre las necesidades sociales se halla, por ejemplo, el uso de eufemismos para evitar una palabra tabú.

Y, por último, por las necesidades expresivas se entiende el deseo del hablante de expresar algo de una manera original o poner énfasis en algún aspecto de lo que se quiere comunicar.

Hollmann (2009: 531) afirma que, tradicionalmente, también se distingue entre causas interlingüísticas (sinonimia, homonimia, etc.) y extralingüísticas (socioculturales, históricas, etc.). A continuación, sin embargo, explica que en muchos casos es difícil distinguir cuál de estas dos causas ha actuado en una palabra concreta. Györi (2002: 136) concluye que también las causas interlingüísticas, como por ejemplo la necesidad de distinguir entre homónimos, son motivadas por el deseo de mejorar la eficacia de la comunicación y, por tanto, la causa primaria es también de naturaleza cognitiva y comunicativa.

En suma, se puede afirmar que la causa principal del cambio semántico es la necesidad de los hablantes de acomodar la lengua a sus necesidades comunicativas para que el lenguaje siga siendo un instrumento eficiente para la comunicación humana y refleje fielmente su percepción del mundo. Esta necesidad comunicativa de los hablantes puede surgir cuando aparecen nuevas realidades que aún no tienen nombre, cuando los hablantes sienten la necesidad de dar otro nombre a una realidad ya existente (por ejemplo, por causas sociales, culturales o interlingüísticas), cuando un hablante quiere destacar algún aspecto de lo que quiere comunicar o, simplemente, cuando quiere ser original.

2.3.2 Procedimientos del cambio semántico

Tradicionalmente, se puede distinguir entre cambios semánticos producidos por metáfora y metonimia (Hollmann, 2009: 528). Escandell Vidal (2007: 114-119) distingue tres tipos de procedimientos más regulares del cambio semántico: metáfora, metonimia y elipsis.

La metáfora es un procedimiento de elaboración de un significado nuevo basado en la semejanza. Las metáforas son, al principio, fuentes de significados figurados. Sin embargo, con el tiempo los hablantes pueden perder la conciencia del origen metafórico de una expresión, la metáfora se lexicaliza y ocurre el cambio de significado.

Otro procedimiento frecuente del cambio de significado es la metonimia. La metonimia se basa en la contigüidad de los significados y es «el resultado de la proyección [...] entre dos categorías diferentes que forman parte del mismo dominio cognitivo» (Escandell Vidal, 2007: 118). Existen diferentes tipos de metonimia, por ejemplo, el autor por la obra (*picasso* con el significado de «un cuadro de Picasso»). Un tipo especial de la metonimia es la sinécdoque. Se trata de una operación cognitiva definida por la relación de inclusión, es decir, todo por parte o parte por todo. (Escandell Vidal, 2007: 117-118)

El último procedimiento del cambio de significado que menciona Escandell Vidal (2007: 118-119) es la elipsis. La elipsis se da en algunas expresiones complejas y consiste en la elisión de uno de sus miembros. Depende, por tanto, de las relaciones sintácticas que se dan entre los miembros de esta expresión compleja.

Györi (2002: 136-137), además de estos tres procedimientos, destaca la importancia del conocimiento previo y de la analogía en el cambio de significado, sobre todo en el proceso de comprensión de los usos nuevos, ya que se trata de un proceso cognitivo innato que nos permite reconocer similitudes entre lo nuevo y lo que ya habíamos experimentado antes.

A continuación, Györi (2002: 147-148) afirma que el cambio de significado es influido por tres aspectos: cognitivo, lingüístico y sociocultural. Según este autor, el origen de todos los cambios semánticos es cognitivo, ya que la comunicación es una actividad cognitiva y, también, todos los procedimientos del cambio semántico mencionados en este capítulo tienen origen en los procesos cognitivos. El aspecto lingüístico está ligado a la cuestión de cómo se difunden los cambios. Los aspectos socioculturales son la razón por la que los cambios ocurren, ya que las necesidades de cambios lingüísticos surgen con los cambios extralingüísticos, es decir, con los cambios socioculturales. Los tres aspectos interactúan en el cambio semántico y forman una secuencia.

2.3.3 Efectos del cambio semántico

El cambio de significado puede tener varios efectos en la estructura semántica del lenguaje. El nuevo significado puede existir junto con el original, en otras palabras, el efecto del cambio es la polisemia. También puede ocurrir lo contrario: una palabra polisémica puede perder alguno de sus significados. En otros casos, el significado nuevo sustituye el significado original (Escandell Vidal, 2007: 120).

Escandell Vidal (2007: 120-125) establece tres tipos de efectos denotacionales del cambio semántico: generalización, especialización y mutación del significado. La generalización se da cuando el significado de una palabra amplía su extensión y denota una categoría más amplia. El efecto contrario es la especialización del significado, es decir, la restricción de la extensión del significado por la que una palabra designa una categoría más concreta. Por último, la mutación del significado es la adquisición de rasgos específicos, frecuentemente valorativos. En estos casos, las connotaciones peyorativas o positivas se convierten en parte del significado.

2.3.4 Surgimiento del cambio semántico y su extensión

En los apartados anteriores se ha explicado qué causas, procedimientos y efectos tiene el cambio semántico. También se ha mencionado que los cambios semánticos dependen de los cambios cognitivos, ya que la estructura semántica de una lengua refleja cómo sus hablantes perciben y categorizan el mundo. El cambio de significado, por tanto, surge cuando la percepción del mundo por los hablantes cambia. Dado que los procesos cognitivos se efectúan en las mentes de personas individuales, también cada cambio semántico empieza con la necesidad comunicativa de un hablante concreto que decide utilizar una palabra en un contexto nuevo (Györi, 2005: 200).

Normalmente, cuando esto ocurre y un hablante utiliza una palabra con un significado diferente del convencional, suele ser en una conversación con otro hablante y el interlocutor que inicia el cambio lo hace de una manera espontánea e inconsciente. Ya que el nuevo significado surge en interacción con otros hablantes, es necesario que sea comprensible. Para la comprensibilidad es importante el conocimiento compartido de los interlocutores y, sobre todo, el carácter analógico de los procesamientos cognitivos (Györi, 2005: 204-205).

Muchas de estas expresiones no convencionales (o neologismos semánticos) desaparecerán, pero el uso de otras se extenderá y algunas, incluso, se incorporarán en la lengua y con el tiempo también darán lugar a otros neologismos semánticos (Györi, 2005: 206). La extensión de las innovaciones léxicas y semánticas es, según Györi (2005: 208), un proceso de elección llevado a cabo por la comunidad de hablantes que deciden elegir esta expresión nueva (y no otra) en el contexto dado. Este proceso de extensión tiene, según Györi (2002: 160), las siguientes fases: uso novedoso individual, expresión ambigua pragmáticamente, polisemia y cambio semántico completo.

En conclusión, cada cambio semántico empieza a nivel individual y, si se repiten las circunstancias en las que se ha iniciado este cambio individual, el neologismo semántico se extiende en la comunidad de hablantes de la lengua. El proceso de extensión del cambio es, por tanto, gradual y depende de la preferencia de los propios hablantes.

3. NEOLOGÍA SEMÁNTICA

Como ya se ha mencionado antes, el lenguaje sirve para la comunicación y para que la comunicación sea efectiva es necesario que cada lengua disponga de medios para expresar la percepción del mundo que tienen sus hablantes. Y puesto que esta percepción y asimismo las realidades en el mundo cambian constantemente, también el lenguaje tiene que sufrir modificaciones y reflejar estos cambios socioculturales para poder satisfacer las necesidades comunicativas de los hablantes. Estas modificaciones y cambios del lenguaje son necesarios e indican la vitalidad de una lengua (Cabré, 2008: s. p.).

Actualmente, como afirma M. T. Cabré (2008: s. p.), el estudio de la neología ha adquirido gran importancia, sobre todo asociada con la terminología. Por un lado, el desarrollo acelerado de la ciencia y tecnología ha causado muchas necesidades denominativas. Por otro lado, gracias a estas tecnologías han aparecido nuevos medios de comunicación que facilitan la difusión rápida de la información sobre estos avances tecnológicos y también de las voces nuevas que los denominan. La comunicación internacional y la globalización provocan la influencia de otras lenguas, principalmente del inglés, en todos los idiomas y de ahí han surgido dos tendencias contrarias en lingüística: por una parte, se intensifica el uso del inglés y, por otra, se intenta proteger las lenguas menos dominantes. En consecuencia, se han creado planes de política lingüística defensiva para las lenguas amenazadas y para las lenguas que se consideran poco dominantes.

La neología semántica es un tipo muy particular de neología, ya que presenta algunos problemas y complicaciones. Es así porque los neologismos semánticos son los menos «visibles» para los hablantes y, por tanto, asimismo los más difíciles de identificar y de describir (Martínez Linares, 2015: 72-73). Este capítulo está dedicado al estudio de la neología y de los neologismos léxicos con especial atención a la neología de significado y a los neologismos semánticos.

3.1 Neología y neologismo

El lenguaje evoluciona gradualmente y en el transcurso del tiempo se modifican sus sonidos, estructuras, morfemas, palabras y sus significados. En otras palabras, surgen cambios a nivel fonético, sintáctico, morfológico, léxico y también semántico. Son precisamente los cambios a nivel léxico-semántico los que ocurren con más rapidez, dado que, como afirma

Freixa (2008: s. p.), el léxico está estrechamente relacionado con los cambios en la sociedad. El resultado de los cambios léxico-semánticos puede ser bien la aparición de una palabra o de un significado nuevo, o bien la caída de una palabra en desuso y su conversión en un arcaísmo. El conjunto de los fenómenos lingüísticos nuevos es el objeto de estudio de la neología y los procesos de aparición y creación de palabras, lexemas y significados nuevos son estudiados por la neología léxica (Cabré, 2008: s. p.).

Las definiciones del término *neología* que proporciona la Real Academia Española son «proceso de formación de neologismos» y «estudio de los neologismos». Un neologismo es definido por la RAE como «vocablo, acepción o giro nuevo en una lengua» y «uso de neologismos». Alvar Ezquerra (2007: 13) define neologismo como «todo elemento léxico de reciente incorporación en la lengua» y María Moliner (1986: 503) en su *Diccionario de uso del español* agrega también que

Son, en general, considerados legítimos, sin necesidad de que estén sancionados por la Real Academia, los tecnicismos necesarios para designar conceptos nuevos, así como las designaciones científicas formadas con una raíz culta para atender una nueva necesidad, de acuerdo con las normas generales de la derivación.

Guerrero Ramos (2010: 10-11) ve la relación entre neología y neologismo analógica a la existente entre proceso y producto y afirma que «la neología es el proceso por el cual el cambio lingüístico hace aparecer formas y sentidos nuevos» y que «debe poder ser estudiada al nivel de sus consecuencias, de sus resultados, es decir, de los neologismos».

Cabré (2008: s. p.) afirma que en la actualidad la definición tradicional de neología resulta pobre y agrega que la neología se efectúa en tres niveles: lingüístico, cultural y político. A nivel lingüístico, la neología entiende la adopción de formas y recursos nuevos para denominar las nuevas realidades, a nivel cultural la neología refleja evolución y desarrollo técnico y cultural de la sociedad y, finalmente, a nivel político la lengua debe disponer de denominaciones para todas las necesidades expresivas y comunicativas de los hablantes para no perder su estatus de lengua de cultura.

La creación neológica está condicionada sobre todo por factores extralingüísticos. Ezquerra (1996: 9-10) pone énfasis en este hecho y afirma que:

Ninguna lengua puede conformarse con el vocabulario que posee en el momento de su nacimiento (¿cuándo nace una lengua?), pues de ser así quedaría obsoleta sin poder seguir las transformaciones que se producen en el mundo extralingüístico, no sería capaz de progresar y desaparecería al no llegar a satisfacer las necesidades de sus usuarios.

A continuación, explica que la influencia de las realidades extralingüísticas se puede observar en el léxico y menciona dos tipos de palabras que están estrechamente relacionadas con estas realidades. Se trata de palabras-testigo y palabras-clave. Palabra-testigo es una palabra que es un símbolo de un hecho importante o de un cambio que se produce en la sociedad. Palabra-clave es una palabra que representa una idea social de una época concreta. En la lengua son muy frecuentes las palabras-testigo, en cambio, hay pocas palabras-clave.

J. Freixa (2008: s. p.) también destaca la importancia del factor social que actúa en la lengua y afirma que, a consecuencia, en el léxico se manifiestan dos necesidades contradictorias: el cambio y la estabilización. De un lado es necesario que el léxico sea uniforme para que los hablantes se puedan comunicar con facilidad, por tanto, hay una tendencia de conservación en la lengua. De otro lado, surge la necesidad de denominar realidades nuevas en el mundo o emociones individuales de los hablantes, en otras palabras, una tendencia de innovación del léxico. En consecuencia, en la lengua al mismo tiempo aparecen palabras nuevas, mientras que las antiguas desaparecen o adquieren nuevos significados. Por tanto, la renovación del léxico es parcial y continua. Ramos (2010: 11-13) habla sobre tres principios de la neología. El primer principio es la continua evolución de la lengua, su adaptación a las circunstancias y a las nuevas necesidades que surgen durante el tiempo. El segundo principio es contradictorio, se trata de una autodefensa de la lengua que asegura la comunicación entre varias generaciones. Y como tercer principio de la neología afirma que «cuando una lengua tiene necesidad de una palabra, se acomoda o la acomoda». A continuación, Ramos destaca que todas las palabras o unidades léxicas han sido en algún momento neológicas, han tenido un primer momento neológico. Asimismo, Ezquerria (2007: 34) afirma que «todas nuestras palabras en algún momento, bajo un aspecto u otro, fueron neologismos». Muchos de los neologismos tienen una vida muy corta y pronto se convierten en arcaísmos, otros se siguen utilizando durante mucho tiempo. En conclusión, Ramos (2010: 11-13) afirma que todo tipo de neologismo es necesario y que la neología es uno de los indicadores más importantes de la vitalidad de una lengua y que una lengua sin neología sería una lengua muerta.

En suma, un neologismo es un elemento léxico que aparece por primera vez en la lengua por motivos en general extralingüísticos. Esta definición, sin embargo, no es unívoca a la hora de detectar un neologismo y decidir si una voz es nueva o no. Un criterio objetivo es el que utiliza por ejemplo el Observatori de neologia (2004: 3), que considera como neologismo las palabras que no figuran en diccionarios de referencia. No obstante, este criterio no es suficiente, por razones que explica Ezquerria (2007: 11): «el diccionario, cualquier diccionario,

el académico u otro, no consigna todas las voces de la lengua de un momento dado, ni siquiera un repertorio de carácter general como el académico». Cabré (2008: s. p.), por su parte, resume cuatro parámetros que ayudan a determinar si una voz es neológica o no: la diacronía, la lexicografía, la inestabilidad sistemática y la psicología. Estos cuatro parámetros se completan y según ellos un neologismo se entiende como una unidad de la lengua que ha aparecido recientemente, no figura en los diccionarios, presenta rasgos de inestabilidad formal o semántica en la lengua y es percibida como nueva por los hablantes.

Ramos (2010: 13) afirma que una palabra pierde el carácter neológico cuando sirve de base para la formación de derivados y cuando desarrolla nuevos sentidos. Si se trata de un préstamo, pierde su carácter neológico cuando se adapta al sistema fonético y gráfico de la lengua receptora.

3.2 Clasificación de los neologismos

Los neologismos con frecuencia se clasifican desde dos puntos de vista: según la causa de su creación y según los recursos que se han utilizado para su creación. Además, Freixa (2008: s. p.) distingue la neología léxica y la neología especializada, es decir, la neología. Existen, además, varias opiniones sobre cómo clasificar los neologismos, en particular, la clasificación de los procesos de formación de los neologismos parece presentar discrepancias entre varios autores.

3.2.1 Clasificación según causa de su creación

Ezquerria (2007: 13) distingue dos grupos de neologismos según las causas que llevan a su creación. Si la causa es objetiva, es decir, la voz nueva se emplea por necesidad de denominar una realidad nueva, el carácter de este neologismo es denotativo y se trata de neología denominativa. En el caso contrario, las causas de aparición de un neologismo son subjetivas y surgen por la necesidad expresiva del hablante que intenta expresarse de una manera original y diferente. Estos neologismos tienen carácter expresivo y son productos de la neología estilística. Casado Velarde (2013: 79) añade a estos dos tipos de neologismos un tercer grupo: neologismos ideológicos, cuya motivación es un cambio ideológico. Pertenecen aquí, por ejemplo, los eufemismos que pretenden ser políticamente correctos como *persona de color* o *género* (en el sentido de <sexo>).

3.2.2 Clasificación según los procesos de su formación

Para la creación de un neologismo se pueden emplear los siguientes recursos de la lengua: creación de una palabra completamente nueva, cambio de categoría gramatical de una palabra existente, aplicación de un significado nuevo a una palabra ya existente. A veces, por varios motivos, la lengua recoge la palabra o su estructura de otras lenguas. En este caso se trata de préstamos y calcos. Ramos (2010: 24-25) divide la neología en dos grupos grandes: de forma y de sentido.

Según la clasificación de Ramos, la neología de forma emplea estos recursos: creación «ex nihilo», creación por combinación de elementos léxicos existentes, acronimia y siglación, el préstamo. La creación «ex nihilo» es muy poco frecuente en el español actual y es diferente de otros neologismos por el hecho de que su motivación, que puede ser fonológica, morfológica o semántica, existe solo para el creador. Un ejemplo de este caso es la palabra *gas*. Dentro de este grupo de neologismos pertenece también la creación onomatopéyica que está definida por Ezquerro (1996: 15) como «la conversión de los sonidos naturales en una palabra cuyo significante imita la realidad extralingüística».

Uno de los procedimientos más productivos en el español contemporáneo, según Ramos (2010: 24-37), es la creación por combinación de elementos léxicos existentes, es decir, por derivación o composición. Un caso particular es la composición culta que es muy frecuente sobre todo en los lenguajes técnicos y especializados. En relación con la composición culta, Ramos destaca una tendencia actual en la lengua general que consiste en crear palabras compuestas nuevas que tienen el aspecto de la composición culta pero sus componentes pertenecen al léxico general, como por ejemplo las palabras *autoescuela*, *autopista* o *autostop*.

La acronimia es un recurso neológico que en español pocas veces tiene carácter denominativo. Las siglas, sin embargo, cuando llegan a lexicalizarse, esto es, cuando se pierde la noción de su origen y se escriben con minúsculas, muchas veces acaban como neologismos y, al final, se perciben como una palabra más e incluso pueden dar lugar a nuevos compuestos o derivados. Entre las siglas lexicalizadas pertenecen palabras como *sida*, *elepé* o *láser*.

El préstamo, difundido sobre todo por los medios de comunicación, es un procedimiento de neología muy frecuente en la actualidad, sobre todo el préstamo del inglés, y se trata de un tipo de neologismo especial dado que utiliza morfemas, sentidos y unidades léxicas de otras lenguas. Se distingue entre los préstamos denominativos, que sirven para denominar nuevas realidades que vienen de otro país, y los préstamos estilísticos o préstamos

de lujo, que aparecen en general por la intención del hablante de ser original o de utilizar una palabra de otra lengua que tiene más prestigio. También se pueden clasificar los préstamos según el idioma de origen, por ejemplo, anglicismos, germanismos, latinismos, galicismo, etc. Según el tipo de préstamo, se puede distinguir entre préstamos, xenismos (palabras extranjeras) y calcos semánticos (préstamos semánticos). (Ramos, 2010: 36-37)

Ramos (2013: 118-119) afirma que algunos autores clasifican la neología de préstamo aparte y así distinguen tres grupos de neología: de forma, de significado y de préstamo. Sin embargo, de la misma manera que se puede distinguir entre neología de forma y de sentido, se puede distinguir también entre el préstamo de forma y de sentido y, por tanto, Ramos señala la propuesta de Bermúdez Fernández de dividir la neología en neología intralingüística e interlingüística. Tanto en la neología intralingüística como en la interlingüística luego se distingue entre creaciones de forma y creaciones de sentido.

Los procedimientos de la neología de forma comparten una característica elemental: aportan a la lengua nuevas formas. En cambio, la neología semántica aporta nuevos significados a las formas ya existentes. En el apartado 3.5 se tratará el tema de la neología semántica con más detalle.

3.2.3 Clasificación según el ámbito de su origen

Según J. Freixa (2008: s. p.), la neología está estrechamente ligada a la terminología dado que suelen ser las lenguas especializadas donde por primera vez aparecen los neologismos que designan a las realidades nuevas. La existencia de estas realidades nuevas, después, se hace notoria también entre la gente y la palabra nueva que la denomina pasa de ser un término a ser una palabra de la lengua general. Por tanto, la frontera entre la terminología y el lenguaje especializado no es clara, puesto que muchas palabras que utilizamos diariamente originalmente son términos especializados. De ahí que Freixa distinga dos tipos de neologismos: neologismos de la lengua general, es decir, neologismos propiamente dichos, y neologismos de las lenguas de especialización o neónimos.

Los neologismos de la lengua general tienen un carácter espontáneo, suelen tener un valor estilístico y, por tanto, su uso en la lengua depende de si son solamente objetos de una moda pasajera o no, comúnmente suelen tener un carácter efímero. Su carácter es interno, no se suelen difundir a otras lenguas, en otros términos, no tienen carácter internacional. A la hora de su creación, a menudo recurren a las fuentes antiguas o dialectales de la lengua o se trata de préstamos; en cambio, no suelen utilizar los temas grecolatinos. Los neologismos de las lenguas

de especialidad tienen un carácter planificado y estable, es necesario que sean monorreferenciales y surgen por necesidades denominativas. Para su creación se suele acudir a formantes internacionales como son los temas cultos para facilitar su comprensión y para que tengan vocación internacional. Además, tienen que pertenecer a un dominio de especialidad.

3.2.4 Clasificación multivariante

Cabré (2006: 234), a partir del análisis de la tipología de neologismos utilizada por el Observatori de neologia y también de otras clasificaciones de neologismos, hace observar el hecho de que diferentes procesos neológicos pueden tener lugar en la formación de un neologismo a la vez y, por eso, plantea una propuesta para la clasificación multivariante de los neologismos, que sirve para crear un perfil de valores para cada neologismo. La propuesta de una tipologización multivariante de Cabré (2006: 247-249) consiste en aplicar diferentes criterios de clasificación a cada neologismo y crear así un perfil de valores para cada neologismo concreto.

Los criterios de la clasificación multivariante de Cabré (2006: 248-249) son los siguientes: variación (gráfica, fonológica u ortográfica), proceso por el que entra el neologismo (creación, formación, préstamo), estructura interna (simple, construida) y agente neológico (planificado, espontáneo). Todos estos criterios tienen sus tipos y subtipos que hay que especificar. En cuanto a la clasificación según la formación del neologismo, se distingue entre la creación, formación y préstamo. Los valores de la creación son sí o no; los valores de la formación son combinación (morfológica o sintáctica), cambio (gramatical o resemantización), reducción, repetición (siglación, acronimia o abreviación) y fijación o lexicalización. Estos valores no se excluyen entre sí y pueden ser positivos, negativos o no marcados. Se resuelve así, por ejemplo, el problema de clasificación de los préstamos que pueden ser productos de la neología de préstamo y de la neología semántica a la vez.

Para resumir, se puede clasificar los neologismos (y la neología) según la causa de su creación (neologismos estilísticos, referenciales o denominativos y, a veces también, ideológicos), según el ámbito en el que aparecen (neologismos de la lengua general y neologismos terminológicos, es decir, neónimos) y, por último, según el proceso de formación (neologismos formales, semánticos y préstamos). Algunos autores, como Ramos (2013), sin embargo, no están de acuerdo con esta última clasificación de neología y distinguen entre neología interna (formal y de sentido) y externa (asimismo formal y de sentido). También Cabré (2006: 247) confirma que esta clasificación tradicional de la neología no es de todo satisfactoria y propone una clasificación multivariante de los neologismos.

3.3 Criterios de aceptabilidad

Como se ha mencionado al principio de este capítulo, la neología y los neologismos son necesarios e importantes para cada lengua viva. J. Freixa (2008: s. p.) distingue entre la neología espontánea y planificada. La neología espontánea es individual y libre, mientras que la neología planificada está sometida a la normalización y su función principal es la de satisfacer las necesidades terminológicas.

Ramos (2010: 14-16) establece los cinco criterios siguientes de aceptabilidad lingüística de un neologismo. El neologismo debe: ser conforme al sistema de la lengua, ser capaz de expresar bien la realidad, tener la capacidad de integrarse en la lengua, ser el único utilizado para expresar una noción y, además, tener cierto valor sociolingüístico. Los criterios de aceptabilidad terminológica que menciona Ramos son los siguientes. Para los términos nuevos es importante que sean aceptados por el comité de referencia. Hay que considerar las posibilidades de aceptabilidad del término según experiencia obtenida con palabras aceptadas o rechazadas anteriormente. Se prefiere la formación culta dado que facilita la traducción del término. Importante es el contenido informativo del término y su uso por organismos oficiales y autoridades de la disciplina correspondiente. Finalmente, el neologismo es normalizado o rechazado por el comité de normalización.

J. Freixa (2008: s. p.) distingue tres grupos de criterios de aceptabilidad: lingüísticos, psicosociolingüísticos y metodológicos. A parte de los criterios que expone Ramos, Freixa añade algunos más. En concreto, destaca la importancia de la forma del neologismo que debería: ser breve y simple, tener el significado transparente para los hablantes, tener un valor estético y no ser difícil de memorizar. Además, debería ser capaz de formar derivaciones y compuestos. Sin embargo, Freixa concluye que, a pesar de todos estos criterios que se pueden aplicar, la última palabra siempre la tienen los hablantes que actúan sin mirar estos criterios.

Ramos (2010: 43-44) también afirma que, a pesar de todos estos criterios, cuando aparece una palabra nueva, no se sabe si solo es temporal o se establecerá en la lengua. Por consiguiente, se fija en que hay una tendencia purista en contra de los neologismos, sobre todo en contra de los préstamos, y eso ya desde la época clásica. En general, se puede decir que las nuevas generaciones son más abiertas a las palabras nuevas, mientras que la gente mayor es más conservadora, aunque es una cuestión muy individual y no solo depende de factores socioculturales. Freixa (2008: s. p.) advierte que la tradición purista frena la expansión normal y natural de la lengua.

3.4 Interpretación de los neologismos por los interlocutores

En los apartados anteriores se ha afirmado que los neologismos aparecen cuando los hablantes de una lengua tienen la necesidad de denominar una realidad nueva o de expresarse de una manera novedosa. Estas necesidades de utilizar recursos lingüísticos nuevos ocurren siempre en un contexto y es importante que sean comprensibles para los interlocutores y para los hablantes de la lengua dada. Pero ¿cómo es posible que los hablantes entiendan el significado de los neologismos? En las siguientes líneas se describirán algunos de los procesos y mecanismos cognitivos que facilitan la interpretación de los neologismos por los oyentes y, también, los mecanismos que utilizan los hablantes para crear una expresión nueva.

Díaz Hormigo (2007: 50) destaca que la neología semántica es un campo de estudio interdisciplinar y, por tanto, no solo hay que tener en cuenta sus aspectos lingüísticos, sino que también los aspectos sociolingüísticos y psicolingüísticos son importantes para su estudio. Los mecanismos cognitivos que se efectúan a la hora de codificar y decodificar los neologismos, tanto formales como semánticos, pertenecen en el ámbito de la psicolingüística (Varo Varo, Díaz Hormigo, Paredes Duarte, 2009: 195-196).

Carmen Varo Varo (2013: 133) afirma que los neologismos son un reto para las teorías de procesamiento de lenguaje ya que no tienen una representación mental previa en el llamado lexicón mental que es considerado como «representación cognitiva de un conjunto de conocimientos sobre las palabras de la lengua» (Varo Varo, Díaz Hormigo, Paredes Duarte, 2009: 196). Por un lado, los neologismos formales despiertan dudas sobre qué tipo de unidades forman parte del lexicón mental (morfológicas, léxicas o ambas), por otro lado, los neologismos semánticos nos llevan a la pregunta de cómo se procesa la información semántica en el lexicón (si queda almacenada en la memoria a largo plazo o si se genera cada vez que es necesario) (Varo Varo, 2013: 133-137).

Varo Varo (2013: 137) realiza un estudio experimental utilizando tareas de decisión léxica que sirven para mostrar y conocer, en primer lugar, las estrategias cognitivas que se utilizan para comprender neologismos formales y semánticos y, en segundo lugar, el esfuerzo cognitivo que un hablante tiene que invertir para entender el significado de estas unidades léxicas nuevas. Siguiendo los resultados del experimento, Varo Varo (2013: 144) identifica algunos mecanismos cognitivos que se ven implicados en el procesamiento de los neologismos.

Para la comprensión de los neologismos de forma, Varo Varo (2013: 144-145) destaca la importancia de la capacidad de análisis morfológico, es decir, de la habilidad que tiene cada

hablante de detectar patrones regulares en el sistema lingüístico. En cuanto a la comprensión de los neologismos semánticos, es esencial la capacidad de los hablantes de crear asociaciones conceptuales. Según la autora, para facilitar la interpretación de un significado nuevo, no hace falta recurrir al significado tradicional del diccionario, sino que basta con algunos de sus rasgos, lo que reduce el esfuerzo cognitivo y también el tiempo que se necesita para procesar la información. Además, los dos procesos cognitivos pueden interactuar.

A continuación, Varo Varo (2013: 145-146), designa otros factores que también influyen en la comprensión de los neologismos. Entre estos factores encontramos: frecuencia de los morfemas, efectos contextuales, superioridad de una palabra, capacidad significativa, disponibilidad contextual y la imaginabilidad. Un efecto importante en la comprensión de los neologismos formales lo tiene la frecuencia de sus constituyentes: cuanto más frecuentemente el hablante interpreta palabras con el mismo morfema o con la misma estructura, más fácilmente comprende los neologismos que contienen este morfema o que tienen esta estructura. También la superioridad de la palabra es un efecto de la neología formal y se trata del hecho de que los hablantes tardan menos tiempo en procesar una palabra que en procesar sus componentes. Para la comprensión de los neologismos de significado es importante la imaginabilidad o facilidad que tiene un hablante de imaginarse el significado de la palabra dada. Los efectos contextuales y la disponibilidad contextual (habilidad de imaginarse un contexto, semántico o sintáctico, en el que la palabra dada pueda aparecer) tienen influencia en la rapidez con la que se comprenden tanto los neologismos formales como los semánticos.

3.5 Neología semántica y neologismos semánticos

Un neologismo semántico es, según Martínez Linares (2015: 69), una unidad léxica que ha adquirido un significado nuevo y el proceso de asociación de un significado nuevo a una unidad léxica existente es la neología semántica. Como afirma Sánchez Manzanares (2009: 124), se trata de un modo de actualización de la lengua muy frecuente, pero difícil de analizar, dado que no cuenta con una manifestación formal y, por tanto, su identificación y caracterización es un asunto complejo. Díaz Hormigo (2007: 39-40) además añade que la identificación de neologismos semánticos conlleva más complicaciones que la identificación de los neologismos formales. Según esta autora, este hecho queda demostrado por el número más bajo de los neologismos semánticos en los diccionarios de neologismos y la clasificación más exhaustiva de los neologismos formales que de los semánticos.

3.5.1 Características de los neologismos semánticos

Como ya hemos mencionado, la caracterización de la neología semántica y de los neologismos semánticos no es simple y muchos de los neologismos semánticos incluso pasan inadvertidos. Martínez Linares (2015: 75-76) indica que una propiedad característica de los neologismos semánticos es su poca «visibilidad» puesto que carecen de una marca formal. Además, Martínez Linares afirma que muchos de los neologismos semánticos son ignorados porque no se alejan mucho del significado original de la palabra o porque son tan «naturales» para los hablantes que no despiertan dudas sobre si se trata de neologismos o no.

A menudo, por la similitud del significado original con el significado nuevo estamos, según Martínez Linares (2015: 78-79), ante el problema de establecer cuándo se trata de un solo significado y cuándo ya son dos significados distintos. Según esta autora, las definiciones y los significados de una palabra en los diccionarios no suelen ser satisfactorios para los estudios de la semántica, ya que no describen el significado esencial/prototípico de la palabra ni todos sus usos posibles. A continuación, Martínez Linares (2015: 84) afirma que los límites entre dos significados no son precisos y no se pueden determinar inequívocamente y, por tanto, a la hora de determinar los significados de una palabra, siempre existe cierta influencia subjetiva. También Berri y Adelstein (2010: 215) destacan el hecho de que entre el significado original y el neológico pueden existir diferentes grados de distancia.

A diferencia de los neologismos formales, los neologismos semánticos se identifican siempre en el contexto, sobre todo analizando los cambios en su combinatoria léxica (Martínez Linares, 2015: 85). También autores como Reutenauer, Jacquy y Ollinger (2011: 2) o Nazar y Vidal (2008: 7-8) consideran el contexto un factor que nos permite reconocer los neologismos semánticos y basan sus estudios en el análisis del contexto, concretamente, de las concurrencias léxicas.

Frecuentemente, un efecto de la neología semántica es la polisemia, en otras palabras, el aumento del número de los significados de una palabra. El proceso de la adición de un nuevo significado a una unidad léxica se denomina polisemización y, según afirman Steffens y Baiwir (2009: 176), posiblemente se trata de un tipo de neología semántica cuyo resultado es la polisemia. Sin embargo, no todos los neologismos semánticos son productos de la polisemización, en algunos casos el significado de la palabra se modifica, pero no se crea un significado nuevo (Steffens y Baiwir, 2009: 176-177). Sánchez Manzanares (2009: 131), en cambio, opina que la polisemia es una condición de la neología semántica.

3.5.2 Clasificación de los neologismos semánticos

Como ya se ha mencionado antes, las clasificaciones de los neologismos semánticos no son tan exhaustivas como las de los neologismos formales. Por ejemplo, Ramos (2010: 39-40) solo distingue entre estos tres tipos de neología semántica: formación de lexías complejas, conversión y metáfora. Casado-Velarde (2013: 96) distingue entre neologismos semánticos autóctonos, es decir, los neologismos que surgen por metáfora, metonimia, sinécdoque o eufemismo, y neologismos semánticos alógenos (préstamos semánticos).

Dentro de la denominada clasificación multivariante de Cabré (2006: 248), se distingue entre tres tipos de modificación semántica (resemantización): reducción, ampliación y cambio de significado. Esta clasificación, además, permite la combinación de diferentes tipos de neologismos, por ejemplo, un neologismo puede ser un préstamo formado por cambio semántico.

En el capítulo 2 se han descrito diferentes procedimientos del cambio semántico: metáfora, metonimia, elipsis y analogía. Estos procedimientos, en algunos casos, dan lugar a la creación de neologismos semánticos. Sánchez Manzanares (2009: 126) propone clasificar la neología semántica según los procedimientos del cambio de significado en dos grupos: neología por conversión y «neología trópica» que incluye los procesos de metáfora, metonimia, sinécdoque y elipsis metonímica.

Sin embargo, estas clasificaciones y tipologías de la neología semántica y neologismos semánticos a su modo dependen de un sentimiento neológico que está sujeto a la subjetividad (Sablayrolles, 2009: 107). Berri y Adelstein (2010: 214-215) presentan una tipología de neologismos semánticos según la distancia entre el significado original y el neológico que pretende ser más objetiva. Esta tipología se basa en la teoría de la estructura semántica y la estructura de qualia propuestas por Pustejovsky (Berri y Adelstein, 2010: 214). Según la estructura de qualia, el significado está compuesto por cuatro qualia, es decir, por cuatro atributos fundamentales:

El quale formal (QF) distingue un objeto en un dominio más amplio, el quale constitutivo (QC) da cuenta de las partes que lo constituyen, el télico (QT) establece su función y el agentivo (QA) especifica los factores involucrados en su origen (Berri y Adelstein, 2010: 214).

La distancia semántica entre el significado original y el significado neológico de la palabra se mide comparando los cambios en la estructura de qualia. A partir de la distancia semántica, Berri y Adelstein (2010: 215-219) establecen cinco tipos de neologismos. El primer

tipo, con la mayor distancia entre los dos significados, es aquel neologismo semántico que no comparte ningún rasgo de la estructura de qualia y se basa en el conocimiento extralingüístico. El segundo tipo solamente comparte algunos valores de un quale del significado original. El tercer tipo de neologismo semántico mantiene con el significado original el quale télico y el quale agentivo, pero el predicado de ese quale se asocia a argumentos diferentes. El cuarto y el quinto tipo de neologismos semánticos son los más cercanos al significado original de la palabra y, según estas autoras, no se trata de neologismos semánticos propiamente dichos, sino solo de casos de deslizamiento, especificación o restricción del significado.

También Gerding S. y Kotz G. (2016) siguen la propuesta de clasificación de los neologismos semánticos de Berri y Adelstein (2010) en su análisis de neologismos semánticos en el corpus de la prensa chilena y llegan a la conclusión de que esta metodología se puede aplicar al estudio de la neología semántica. En su trabajo, Gerding S. y Kotz G. (2016: 306-308) definen una escala gradual de la distancia semántica a base de la clasificación de Berri y Adelstein (2010), según la que el tipo I de los neologismos semánticos presenta la máxima distancia semántica respecto al significado original y, por tanto, se puede entender solo a partir del contexto lingüístico y el conocimiento extralingüístico de los hablantes. El tipo II comparte solo algunos valores de un mismo quale y presenta mayor distancia semántica. El tipo III conserva valores de uno y más qualia, pero se difiere en los argumentos; su distancia semántica del significado original es menor. El tipo IV mantiene varios qualia con el significado original y, por tanto, la distancia semántica entre estos dos significados es considerada como pequeña. La mínima distancia semántica entre el significado original y neológico presenta el tipo V que guarda casi toda la estructura de qualia.

Para terminar, se puede resumir que la neología semántica es un proceso neológico frecuente en la lengua, por su naturalidad y su carácter discreto menos estudiado que la neología formal. Puesto que los neologismos semánticos no dejan evidencias formales en la lengua, un rol importante a la hora de identificarlos lo tiene el contexto. Los neologismos semánticos son resultado de diferentes procesos de cambio semántico y causan la polisemia, es decir, la multiplicación de significados, en las palabras existentes. Determinar si se trata de un solo significado o de dos significados diferentes es, sin embargo, dificultoso y afectado por la subjetividad. A consecuencia, recientemente se ha propuesto una clasificación de los neologismos semánticos basada en la distancia entre el significado original y el neológico que parte de la teoría de la estructura de qualia que permite distinguir diferentes significados objetivamente.

4. ANÁLISIS DE LOS NEOLOGISMOS SEMÁNTICOS ESCOGIDOS

Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, la neología semántica es muy productiva en el español actual, aunque sus estudios no son tan frecuentes como los de la neología formal. Es así porque la neología semántica no es tan visible y, en consecuencia, los investigadores en neología semántica se encuentran con una serie de problemas metodológicos a la hora de su identificación y también en su análisis. Se ha afirmado también que para la identificación de los neologismos semánticos juega un papel importante el contexto y, sobre todo, las concurrencias léxicas. En esta parte del trabajo se hará un análisis semasiológico cuantitativo de dos neologismos semánticos escogidos (*bizarro* y *viral*) en el corpus creado a partir de la búsqueda de estas palabras en el periódico ABC entre los años 1980 y 2015.

El objetivo del análisis es observar y describir los procesos del cambio semántico de los dos neologismos escogidos y los factores que influyen en este cambio. En particular, se estudiará la influencia del contexto lingüístico y temático y de la frecuencia en el cambio semántico. También se hará una comparación del comportamiento de los dos neologismos.

4.1 Neologismos semánticos escogidos

Para el análisis se han escogido, a partir de los artículos publicados por la Fundación del Español Urgente (FUNDEU)², dos neologismos semánticos: *bizarro* y *viral*.

En cuanto a la palabra *bizarro*, en el diccionario de la Real Academia Española (2014)³ aparecen dos acepciones: «valiente (arriesgado)» y «generoso, lucido, espléndido». Sin embargo, como observan los autores de la FUNDEU⁴ (2016), desde hace tiempo se observan los usos de *bizarro* con el significado de «extraño, raro, insólito». La FUNDEU considera estos usos como correctos, aunque antes eran censurados.

El otro neologismo semántico que se va a analizar en este trabajo es *viral*, en el DRAE definido como «perteneciente o relativo a los virus». En la página web de la FUNDEU⁵ (2014), además, encontramos dos usos nuevos de esta palabra: en primer lugar, se trata del nuevo

² La FUNDEU es una organización sin ánimo de lucro apoyada por la RAE, cuyo objetivo es facilitar asesoría sobre el uso correcto de la lengua española.

³ El Diccionario de la Real Academia Española se halla disponible en línea: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

⁴ El artículo sobre el uso de *bizarro* se halla disponible en línea: <http://www.fundeu.es/recomendacion/bizarro-significa-raro-extravagante-valiente/>

⁵ El artículo sobre el uso de *viral* se halla disponible en línea: <http://www.fundeu.es/recomendacion/viral-valido-como-sustantivo/>

significado «que se extiende rápidamente, sobre todo por las redes sociales» y, en segundo lugar, el uso de *viral* como sustantivo en el sentido de «mensaje, idea o contenido que se transmite de forma exponencial a través de las redes sociales mediante constantes reenvíos entre los usuarios de internet».

4.2 Corpus

Año	Número de páginas ABC	Año	Número de páginas ABC
1980	64222	1998	101863
1981	61454	1999	98148
1982	66387	2000	126730
1983	67172	2001	119902
1984	67776	2002	79629
1985	68046	2003	94443
1986	70762	2004	110025
1987	77253	2005	112700
1988	87642	2006	116743
1989	90984	2007	118859
1990	97937	2008	121314
1991	97318	2009	108038
1992	101858	2010	98552
1993	99805	2011	106443
1994	100757	2012	103165
1995	96573	2013	103647
1996	97208	2014	104972
1997	100085	2015	101019
		TOTAL	1513239

Tabla 1: Número de páginas digitalizadas en la Hemeroteca del ABC

Para la creación del corpus del análisis de los dos neologismos semánticos, se han utilizado los periódicos digitalizados en la Hemeroteca del periódico ABC⁶ en el período desde el año 1980 hasta 2015. La Hemeroteca del diario ABC incluye todos los periódicos publicados desde el año 1903 hasta la actualidad y, por eso, ofrece una gran cantidad de textos para el análisis. En total, para el período estudiado en este trabajo (años 1980-2015), la Hemeroteca del ABC cuenta con 3 439 431 páginas digitalizadas. El número de páginas digitalizadas en la Hemeroteca para cada año entre 1980 y 2015 se puede ver en la tabla 1.

⁶ La Hemeroteca está disponible en línea en este enlace: <http://hemeroteca.abc.es/>

El corpus se ha creado utilizando la herramienta «búsqueda avanzada» en la Hemeroteca. Mediante esta herramienta se han buscado todas las ocurrencias de todas las formas flexivas de *bizarro* (bizarro, bizarra, bizarros, bizarras) y *viral* (viral, virales) en el período mencionado (1980-2015). En total, se han encontrado 1609 ocurrencias para *bizarro* y 2256 para *viral*, pero no todas estas ocurrencias eran válidas para el análisis. Se han tenido que excluir del corpus los nombres propios (sobre todo el apellido *Bizarro*) y palabras erróneamente reconocidas por el programa OCR (por ejemplo, la confusión frecuente entre *bizarra* y *pizarra* o *viral* y *vital*). Además, se han tenido que excluir algunas ocurrencias repetidas por el hecho de que se encontraban en un mismo artículo publicado en varias versiones locales del periódico (ABC Madrid, ABC Sevilla, ABC Córdoba). Al fin, el corpus consiste de 726 muestras de enunciados en las que aparece la palabra *bizarro* y de 1659 muestras en las que aparece *viral*.

4.3 Metodología del análisis

Después de elaborar el corpus con las muestras de enunciados con *bizarro* y *viral* en el periódico ABC entre los años 1980 y 2015, se hará el análisis de los datos obtenidos con el fin de conocer los procesos del cambio semántico y los factores que influyen en él.

En primer lugar, para poder acotar los primeros usos neológicos de *bizarro* y de *viral*, se ha de determinar cuál es su significado en cada uno de los enunciados en el corpus. En otras palabras, se tiene que decidir en cada caso si la palabra se ha empleado con el significado original o con el significado considerado como neológico. En algunos casos no es posible reconocer con certeza de qué significado se trata y, por tanto, estos casos se clasificarán como «indeterminados». En el capítulo 2 se ha descrito que el proceso del cambio semántico empieza a nivel individual y después, en el caso de que se repitan las circunstancias en las que el cambio aparece, se extiende entre los otros hablantes. Por tanto, se estima que el cambio será gradual y, con el tiempo, ambas palabras aparecerán más frecuentemente con el significado nuevo y probablemente disminuirá la frecuencia del significado original.

En segundo lugar, se apuntará el contexto léxico, es decir, la concurrencia léxica, y el contexto temático de cada ocurrencia de *bizarro* y de *viral* en el corpus. Como contexto temático se comprende la sección del periódico en la que aparece la palabra. En cuanto al contexto léxico, ya que ambos términos estudiados son adjetivos, se han de anotar los sustantivos que los rigen y, además, si los hay, otros adjetivos coordinados. A diferencia de otros autores (Wijaya y Yeniterzi, 2011; Retenauer, Jacquy y Ollinger, 2011; Nazar y Vidal:

2008) que utilizan la metodología del análisis de concurrencias léxicas *n-grams*, donde *n* es el número de palabras que anteceden y siguen la palabra analizada, en este trabajo se ha optado por analizar los sustantivos regentes y otros adjetivos en coordinación, dado que se trata de un análisis manual en el que no se ha utilizado ningún programa informático. Nuestra premisa es que el cambio de significado o la adquisición del significado nuevo se verá en el cambio del contexto léxico y también del contexto temático de tal manera que, con el tiempo, cambiarán los sustantivos y los adjetivos que más frecuentemente aparecen con las palabras estudiadas y, además, es posible que también cambien los contextos temáticos en los que aparecen estos términos.

Anteriormente se ha mencionado que a veces el cambio semántico puede ser acompañado por un cambio de frecuencia de la palabra (Wijaya y Yeniterzi, 2011: 35), por tanto, el tercer paso del análisis será calcular la frecuencia de ambos términos para cada año desde 1980 hasta 2015. El cálculo de la frecuencia se hará respecto al número de páginas de los periódicos digitalizados en cada año. Este dato servirá para ver si el cambio de significado es acompañado por el cambio de frecuencia o no.

4.4 Datos obtenidos: *bizarro*

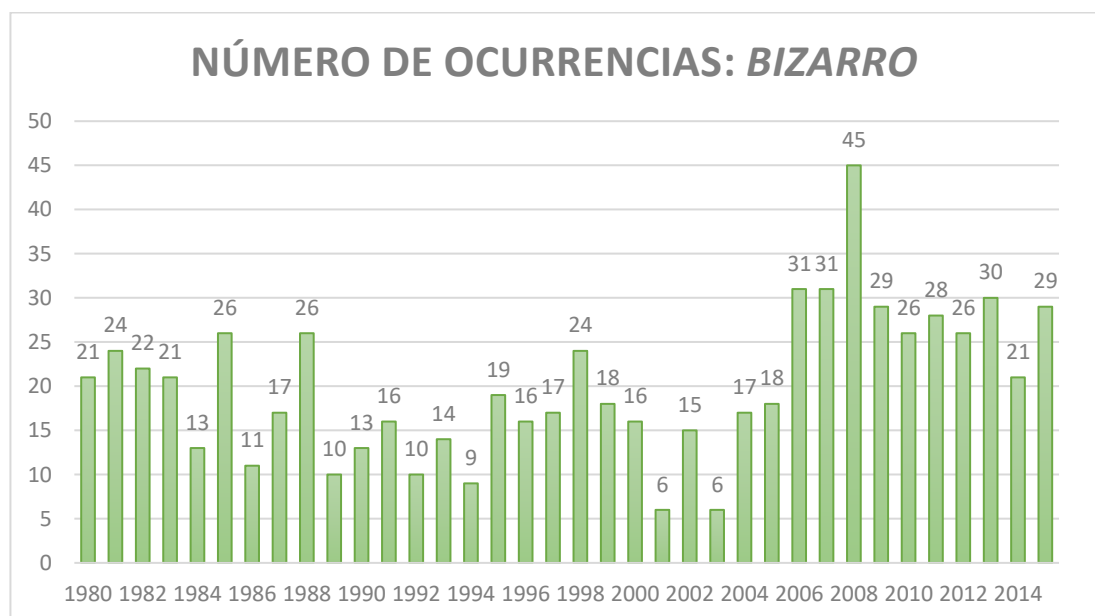


Gráfico 1: Número de ocurrencias: *bizarro*

En total se han analizado 726 enunciados en los que aparece el término *bizarro* desigualmente distribuidos entre los años 1980 y 2015. En el gráfico 1 se puede observar que

el número de ocurrencias de *bizarro* oscila entre el número mínimo 6, en los años 2001 y 2003, y el máximo de 45 en 2008.

En el gráfico 2 se puede ver la distribución de los significados del *bizarro* en números absolutos a lo largo del período estudiado. Se puede observar que la acepción «extravagante, raro, extraño» no ha aparecido en los últimos años, sino que ya estaba presente al principio del período estudiado, como ilustran estos ejemplos:

- (1) Así, con el pretexto de calmar las irritaciones producidas por el afeitado -que el «after-shave» tradicional aviva- introducen cremas, geles, emulsiones..., generalmente con **denominaciones bizarras**. [ABC Madrid, 24.11.1985, p.181c]
- (2) El grupo de trabajo de Grenoble, dependiente del Comisariado Francés de la Energía Atómica, está trabajando con denuedo sobre este problema y espera contar dentro de este año de 1983 con una supercámara de aniquilación de positrones, que han bautizado con el **bizarro nombre** de camera a temps de vol, verdadero artificio capaz de filmar el metabolismo con la que han conseguido reducir a siete centímetros de incertidumbre del punto en el que el proceso tiene lugar, esperando reducirlo en breve a sólo tres centímetros. [ABC Madrid, 15.3.1983, p.53bc]
- (3) Y ahora este **bizarro "donde dije sí, quería decir no"** en el Consejo de Seguridad. [ABC Madrid, 6.3.1980, p.26c]

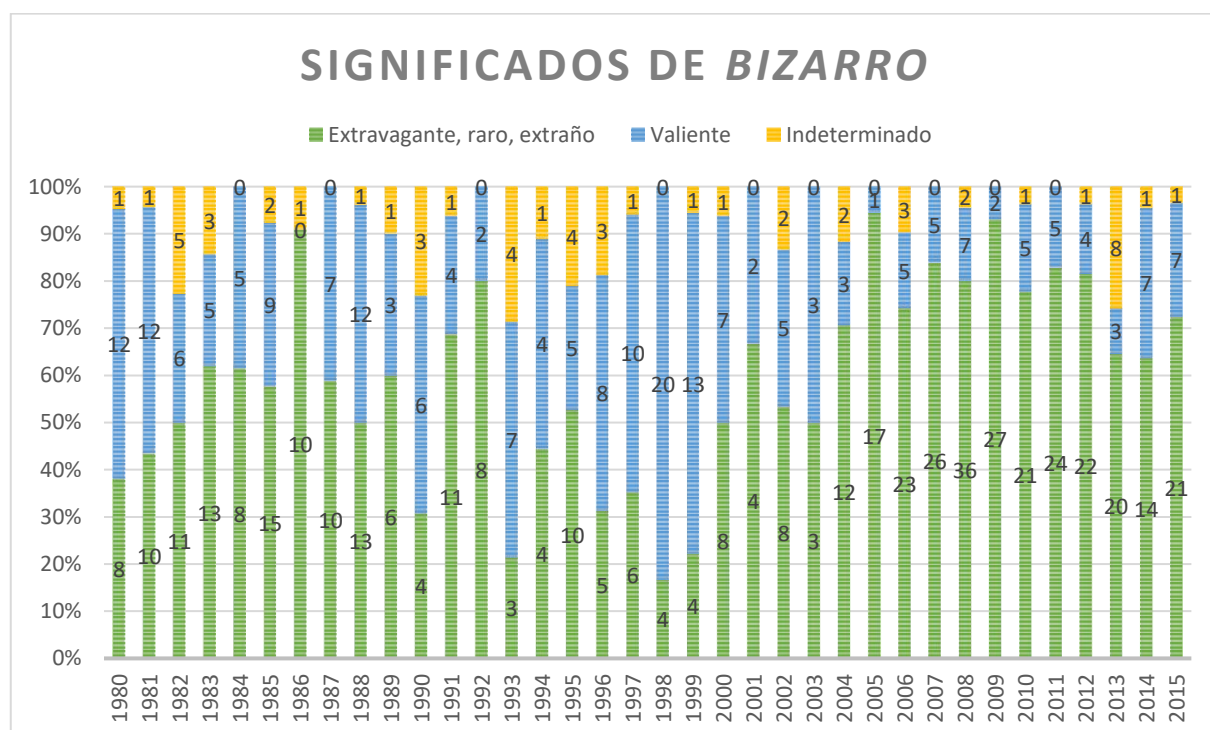


Gráfico 2: Significados de *bizarro* (en números absolutos)

En general, a pesar de la vacilación de la tendencia, en el gráfico 2 se puede observar un aumento moderado de apariciones de *bizarro* con el significado de «extravagante, raro,

extraño» desde el principio, es decir, desde el año 1980. Esta tendencia sin embargo cambia y aproximadamente entre los años 1993 y 1999 disminuye el número de ocurrencias de *bizarro* con el significado neológico para después poder crecer levemente. A partir del año 2003, al contrario, la presencia del significado neológico del *bizarro* aumenta considerablemente y, a la vez, disminuye el uso de *bizarro* con su significado original registrado en el diccionario.

Estos resultados expresados en porcentaje se pueden ver en el gráfico 3. También aquí se puede observar el incremento del uso de *bizarro* con el sentido de «extravagante, raro, extraño» a partir del año 2003. Se puede afirmar que después de este año ya prevalece el uso neológico de *bizarro*.

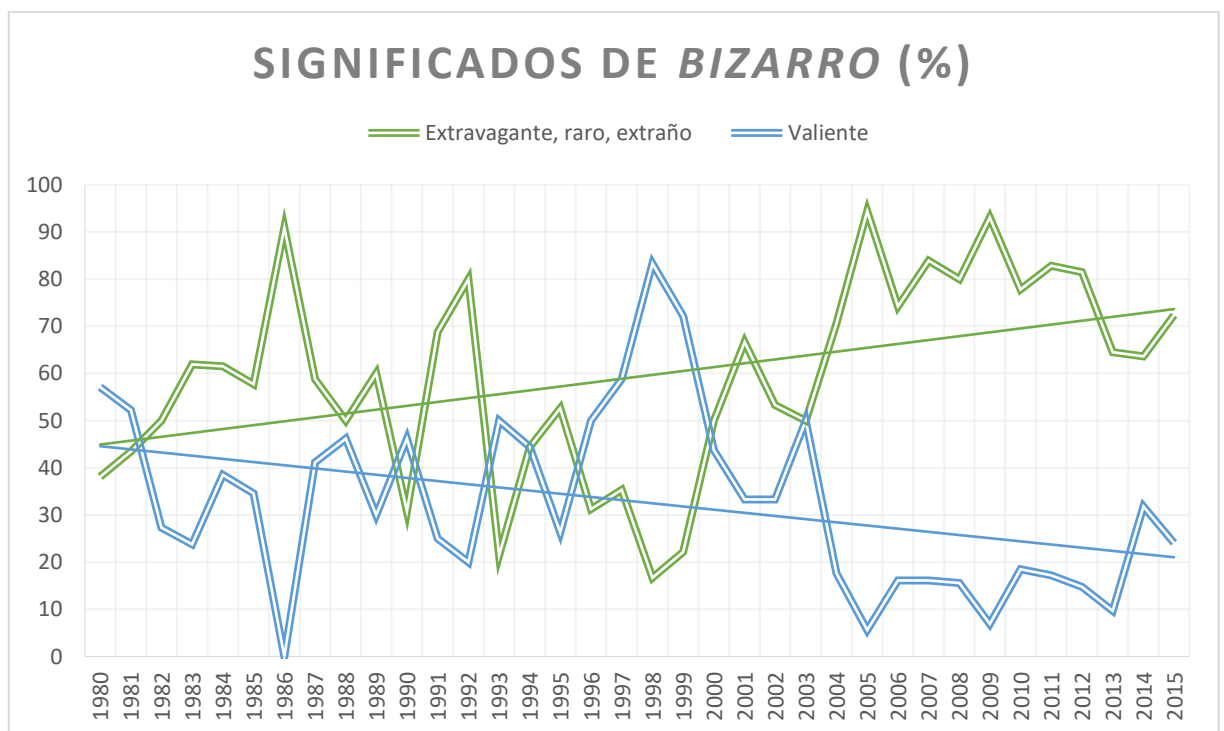


Gráfico 3: Significados de *bizarro* (en porcentaje)

A la hora de expresar los cambios del contexto léxico en el que aparece la palabra *bizarro* a lo largo del tiempo, se ha optado por dividir el período estudiado en siete períodos temporales (1980-1984, 1985-1989, 1990-1994, 1995-1999, 2000-2004, 2005-2009 y 2010-2015) para ilustrar estos cambios de una manera más clara. Excepto el último período, que aborda seis años, se trata de períodos quinquenales.

En el corpus compuesto por 726 enunciados con *bizarro* se han encontrado 468 sustantivos diferentes de los que depende este adjetivo y el artículo neutro *lo*.⁷ En la tabla 2 se pueden ver los sustantivos que aparecen junto con *bizarro* cuatro y más veces en el corpus.

La primera posición en la tabla 2 la ocupa el sustantivo *militar* que aparece con más frecuencia entre los años 1995-1999 con seis ocurrencias y con cuatro ocurrencias en los años 1980-1984. En el período de 1990 a 1994 *militar bizarro* (o *bizarro militar*) aparece dos veces y en los períodos 1985-1989 y 2000-2004 solo una vez. En el período entre los años 2005 y 2015 no aparece *bizarro* en combinación con el sustantivo *militar* ni una vez.

	1980-1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2015	total
militar	4	1	2	6	1	0	0	14
actitud	1	1	1	3	0	1	2	9
espectáculo	4	1	0	1	0	1	1	8
personaje	1	1	0	0	1	2	3	8
teoría	5	0	1	0	0	0	2	8
general	2	0	2	2	0	0	0	6
cosa	2	0	0	0	0	1	2	5
incidente	0	2	1	0	0	0	2	5
capitán	2	1	0	0	0	0	1	4
estilo	0	0	0	1	0	2	1	4
forma	0	1	1	2	0	0	0	4
manera	0	0	0	0	0	3	1	4
mezcla	0	0	0	0	1	2	1	4
mozo	0	2	1	0	1	0	0	4
versión	0	0	0	0	0	2	2	4

Tabla 2: Sustantivos más frecuentes que aparecen junto a *bizarro*

Aunque a menudo no se puede decir inequívocamente cuál es el significado de *bizarro* cuando aparece con estos sustantivos, se pueden observar algunas tendencias. Entre las palabras cuyo uso en combinación con *bizarro* disminuye con el tiempo se hallan: *militar*, *general*, *capitán* y *mozo*. Estos sustantivos tienen en común el hecho de que en los últimos dos períodos (2005 – 2015) ya no aparecen en combinación con *bizarro* (excepto la palabra *capitán* que aparece una vez) y en el corpus aparecen casi siempre acompañados por el adjetivo *bizarro* en el sentido tradicional de «valiente», como demuestran los siguientes ejemplos:

- (4) Los **bizarros** y aguerridos **militares** hacían maniobras en el campo de tiro de San Gregorio [...]. [ABC Sevilla, 8.7.1997, p.21c]
- (5) Sabemos que todo un **general bizarro**, como es Sáenz Santamaría, si no tiene a sus órdenes veinte mil hombres «peinando» el País Vasco (él confiesa tener sólo 6.000...), no sacará de sus madrigueras a las crías terroristas. [ABC Madrid, 22.4.1980, p.21c]

⁷ La unidad léxica que aparece más frecuentemente junto con *bizarro* en el corpus es el artículo neutro *lo*, que aparece en el corpus 27 veces. Dado que no se trata de un sustantivo, no se tienen en cuenta estos datos.

- (6) Por ejemplo, las declaraciones del **bizarro capitán** del submarino pirata. [ABC Sevilla, 1.11.1981, p.21a]
- (7) En esta sufriente posición, aumentada por la brutal atadura de sus patas, los humildes animales que mueven desesperadamente sus alas quedan expuestos a que **bizarros mozos** del pueblo pasen por debajo, montados en galopantes caballos, e intenten con su mano, de un tirón, arrancar la cabeza del animal, en una o varias pasadas. [ABC Madrid, 22.8.1988, p.10a]

Una tendencia contraria se puede observar en los sustantivos cuyo uso con *bizarro* aumenta con el tiempo: *estilo, forma, manera, mezcla* y *versión*. Se ha comprobado en el corpus que estas palabras suelen aparecer con el significado neológico, véanse estos ejemplos:

- (8) «¿Quieres ser mi perro?», se pregunta Arthur Bradford en su primer libro de relatos, que está lleno de animales y de situaciones extrañas. Lo bizarro sí es una marca de la literatura de los nuevos narradores estadounidenses. Y la estrella de este **estilo bizarro** es Chuck Palahniuk. [ABC Cultural Madrid, 10.9.2005, p.13c]
- (9) A finales de los 80, se embarca en una peculiar pintura nacida de la combinación de estridentes colores -prácticamente fluorescentes- y **formas** geométricas **bizarras** en las que se oculta la importante carga literaria que desde siempre ha existido en sus cuadros. [ABC Cultural Madrid, 20.11.1999, p.35b]
- (10) Así, una *road novel* y un *countrynoir* discurriendo a lo largo de un día de verano senderos de tierra y ramas caídas, que se lee de una sentada con asombro y regocijo [...] y que, de alguna perversa y **bizarra manera**, conecta con esa saludable tradición norteamericana de los narradores de espacios abiertos. [ABC Cultural Madrid, 26.9.2009, p.13d]
- (11) Todas esas **mezclas e hibridaciones bizarras**. [ABC Madrid, 12.7.2008, s.94d]
- (12) En YouTube abundan las **versiones** filmadas de Las mil y una noches. Las hay frikis, **bizarras**, grotescas... y también estupendas, como ésta, dibujada por Yoshitaka Amano [...]. [ABC Cultural Madrid, 15.5.2010, p.47d]

El tercer grupo de sustantivos en combinación con el adjetivo *bizarro* presenta variaciones en la tendencia y su uso primero disminuye, pero más tarde empieza a subir otra vez. A este grupo pertenecen estas palabras: *espectáculo, personaje, teoría, cosa, incidente* y *actitud*. Se ha comprobado en el corpus (véase la tabla 3) que estos términos aparecen más a menudo con *bizarro* en el sentido novedoso, sobre todo, los sustantivos *teoría, cosa* e *incidente* solo aparecen junto a *bizarro* con el significado «raro, extraño, extravagante» (ejemplos 13, 14 y 15). En cuanto a las palabras *espectáculo, personaje* y *actitud*, estas se combinan con *bizarro* con ambos de sus significados (ejemplos 16, 17 y 18) y, en algunos casos, no está claro de cuál de las dos acepciones de *bizarro* se trata.

- (13) Claro que sólo reconocen haber convocado la consulta del 9-N, pero quienes la organizaron fueron otros. Según tan **bizarra teoría**, quien plantee un delito no tiene responsabilidad del mismo. Si en la Cataluña independiente que quieren hacer rige esa norma, mejor no acercarse por allí. [ABC Córdoba, 18.10.2015, p.16a]
- (14) ¿Nadie lo lee? ¿Ni en Presidencia del Gobierno, ni en Exteriores, leen «Le Monde Diplomatique»... siquiera cuando incluyen un artículo del jefe del Gobierno y en vísperas de un viaje regio a latitudes latinoamericanas? ¡**Bizarra cosa!** ¡Tremendo lapso! Pero abonemos la «buena fe»: no hubo malicia: quizás tampoco hubo malicie... Dejémoslo «en exceso de trabajo» o en «despiste desinteresado». [ABC Madrid, 28.5.1983, p.21ab]
- (15) Réplica barata o «mockbuster» de «Invasión a la Tierra» («Battle: Los Angeles») fantasía de ataque alien que parte de un **bizarro incidente** aéreo real en la ciudad de marras, en 1942. [ABC Madrid, 1.10.2015, p.87f]
- (16) Esperaban un **espectáculo bizarro** y se encontraron con un muestrario de posturas de billar que los mató de aburrimiento. [ABC Sevilla, 6.6.2012, p.94d]
- (17) Los hermanos Coen (Joel dirige, Ethan produce, ambos escriben), parten de un argumento de serie negra -confusión de identidades, secuestro, pago del rescate- para desarrollar raras situaciones y **bizarros personajes**. [ABC Sevilla, 12.8.2011, p.86d]
- (18) Comprendí que Mamá, en la situación que narro, era como Miguel Strogott, y respeté su **actitud**. Tan heroica, tan **bizarra**, tan limpia. [ABC Blanco y Negro, 7.12.1997, 122c]

La tabla 3 contiene los significados asignados a *bizarro* junto con los sustantivos con los que aparece más frecuentemente:

	«raro, extraño, extravagante»	«valiente»	indeterminado
militar	0	13	1
actitud	1	5	3
espectáculo	6	1	1
personaje	7	1	0
teoría	8	0	0
general	0	6	0
cosa	4	0	1
incidente	5	0	0
capitán	0	4	0
estilo	4	0	0
forma	4	0	0
manera	4	0	0
mezcla	4	0	0
mozo	0	4	0
versión	4	0	0

Tabla 3: Significados asignados a *bizarro* en concurrencia con los sustantivos

En cuanto a las concurrencias del adjetivo *bizarro* en coordinación con otros adjetivos, se han documentado en el corpus 203 adjetivos diferentes. En la tabla 4 se pueden ver aquellos adjetivos que aparecieron en el corpus en coordinación con *bizarro* tres y más veces. En este caso, es posible dividir los adjetivos en dos grupos, según el significado. Se puede decir que los adjetivos *sorprendente*, *freak* (*friki*, *friqui*) y *oscuro* son semánticamente más cercanos al significado neológico de *bizarro*, mientras que *noble*, *gallardo*, *aguerrido*, *alto*, *arrogante*, *fiero* y *heroico* se acercan más a su significado tradicional. Se puede observar un aumento de frecuencia de los adjetivos del primer grupo (*sorprendente*, *freak*, *oscuro*) después de los años 2000-2004.

	1980-1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2015	total
noble	5	1	0	1	0	2	0	9
gallardo	0	3	0	1	1	0	1	6
sorprendente	2	0	0	0	1	2	0	5
freak, friki, friqui	0	1	0	0	0	1	2	4
aguerrido	1	0	0	2	0	0	0	3
alto	1	0	0	0	0	1	1	3
arrogante	0	1	0	0	1	1	0	3
fiero	0	1	0	0	0	0	2	3
heroico	1	0	0	1	1	0	0	3
oscuro	0	1	0	0	0	1	1	3

Tabla 4: Adjetivos más frecuentes en coordinación con *bizarro*

	1980-1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2015
política	31,68	18,89	11,29	14,89	5,08	8,44	9,09
sociedad	30,69	25,56	38,71	30,85	13,56	23,37	36,97
literatura	9,9	17,78	6,45	10,64	11,86	11,04	9,09
historia	7,92	1,12	3,23	5,32	3,39	0,65	1,82
toros	4,95	4,45	4,84	24,47	8,47	1,95	0
famosos	3,96	3,34	6,45	2,13	3,39	3,89	1,22
cine	2,97	10	1,61	0	30,81	27,27	26,27
arte	2,97	2,23	0	4,26	11,86	9,09	2,42
teatro	1,98	4,45	6,45	0	1,69	0,65	2,43
otros	1,98	2,23	0	1,06	0	3,25	0,61
música	0,99	1,12	9,68	2,13	5,08	7,14	4,85
deporte	0	8,89	11,29	4,26	5,08	3,25	4,85

Tabla 5: Contextos temáticos de *bizarro* en porcentaje

Para el análisis de la palabra *bizarro* se han distinguido estos doce contextos temáticos según las secciones del periódico en las que este término aparece: política, sociedad, cine, teatro, deporte, famosos, toros, literatura, historia, arte, música y otros. Los cambios de contexto temático en el que aparece la palabra *bizarro* a lo largo del tiempo se pueden observar en la tabla 5. Como se puede ver, algunos contextos temáticos aumentan y otros disminuyen a lo largo del tiempo. Los contextos temáticos cuyo porcentaje disminuye con el tiempo son:

política, toros e historia, mientras que aumenta la frecuencia de aparición de *bizarro* en los contextos de cine, arte y música.

El último aspecto del cambio semántico de *bizarro* analizado es la frecuencia en el corpus (respecto al número de páginas) y su cambio a lo largo del tiempo que se puede observar en el gráfico 4. Aunque la línea del gráfico muestra vacilaciones a lo largo de todo el período estudiado, se pueden detectar algunas tendencias. Se puede ver que hasta el año 1994, la tendencia es, con algunas alternancias, descendiente. Luego la frecuencia sube hasta el año 1998 para empezar a bajar después de este año. En los años 2001 y 2003, el valor de la frecuencia llega a sus valores mínimos. Desde el año 2004 hasta el 2008, sin embargo, la frecuencia vuelve a aumentar. En los años 2009-2014 la frecuencia es otra vez descendiente y, finalmente, en el 2015 vuelve a subir.

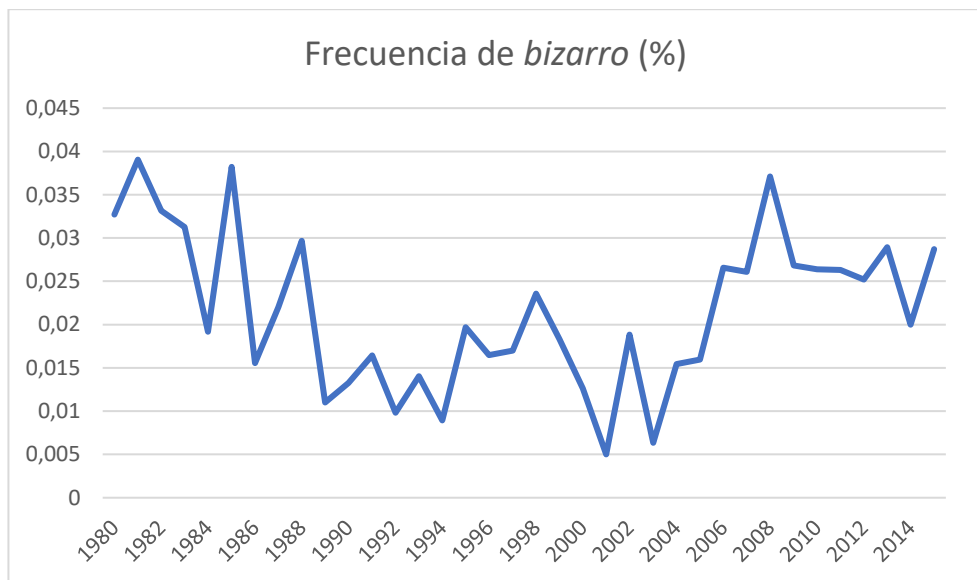


Gráfico 4: Frecuencia de *bizarro* en porcentaje

Si se compara el gráfico 3, en el que se puede observar el cambio de significado de *bizarro* con el gráfico 4, que refleja su frecuencia a lo largo de los años, no encontramos muchas correlaciones, solamente, en el gráfico 3 se ve que en el año 2004 el uso de *bizarro* con su significado neológico aumenta y, en consecuencia, desde entonces es menor el uso de *bizarro* con su significado tradicional. En el mismo año, también la frecuencia de *bizarro* empieza a subir y baja solo ligeramente en el año 2014.

4.5 Datos obtenidos: *viral*

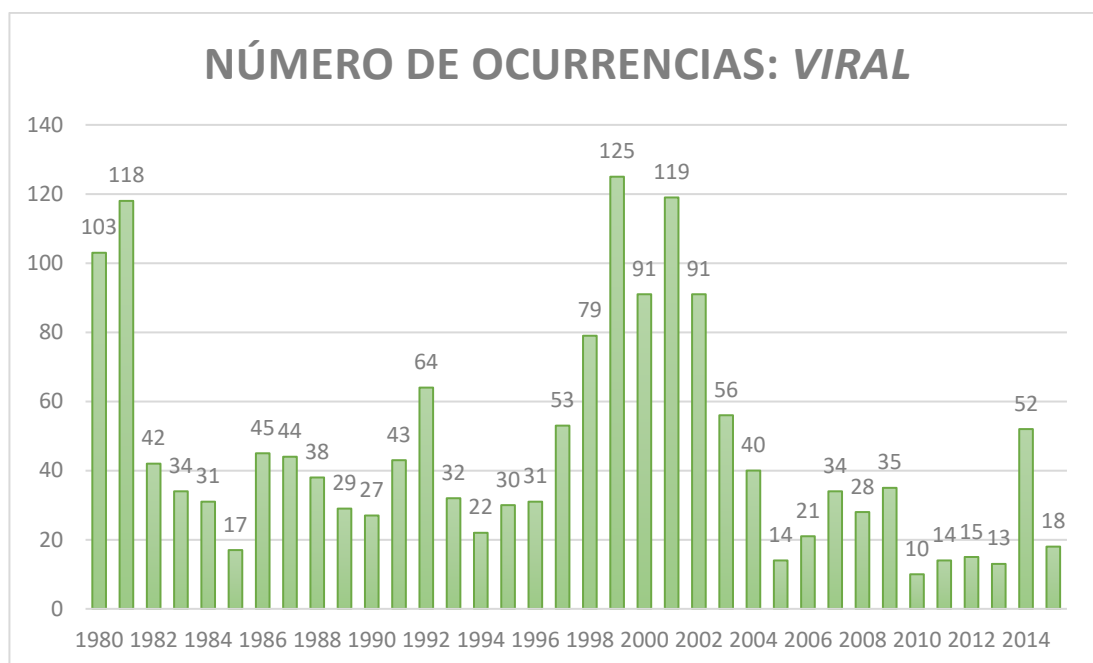


Gráfico 5: Número de ocurrencias: *viral*

Para el análisis del adjetivo *viral*, segundo término escogido, se ha obtenido un corpus compuesto de 1659 enunciados en los que aparece esta palabra en el período desde el año 1980 hasta 2015. En la mayoría absoluta de las ocurrencias, se trata de adjetivo. Como sustantivo, *viral* aparece en el corpus solamente 13 veces. En el gráfico 5 se puede ver el número de ocurrencias de *viral* documentadas en el corpus cada año. Como se observa en este gráfico, el número de ocurrencias varía mucho, ya que en algunos años (1980, 1981, 1999 y 2001) alcanza más de 100 ocurrencias, mientras que, en otros años (1985, 2005, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2015), *viral* aparece en el corpus menos de 20 veces, con el número mínimo de 10 ocurrencias en el año 2010.

El gráfico 6 muestra la distribución de las dos acepciones «pertenciente o relativo a los virus» y «que se extiende rápidamente, sobre todo por las redes sociales» de *viral* a lo largo del período estudiado en números absolutos. El primer uso neológico del adjetivo *viral* encontramos ya en el año 1993, después, se han documentado dos usos neológicos de *viral* en el 1994 y uno en el 2001. Se trata, sin embargo, de usos aislados e individuales. El uso de *viral* con el significado neológico no se empieza a extender hasta después del año 2004. Desde entonces el uso neológico de este adjetivo aumenta y en algunos años incluso prevalece ante el uso tradicional.

En el gráfico 7 se puede observar el porcentaje de los dos significados respecto al número total de las ocurrencias de *viral* en cada año desde 1980 hasta 2015. También aquí se puede ver que aproximadamente desde los años 2003 y 2004 comienza a aparecer el uso neológico de *viral* con cada vez más frecuencia y, en el año 2009, el significado neológico por primera vez supera el significado tradicional.

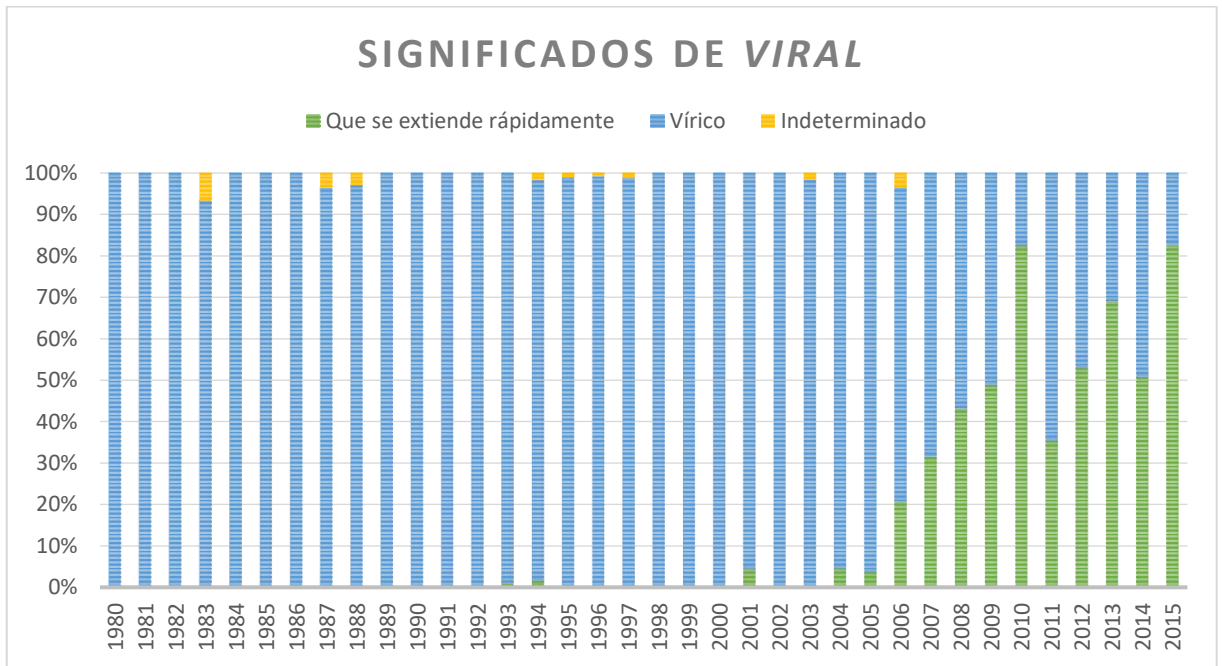


Gráfico 6: Significados de *viral* (en números absolutos)

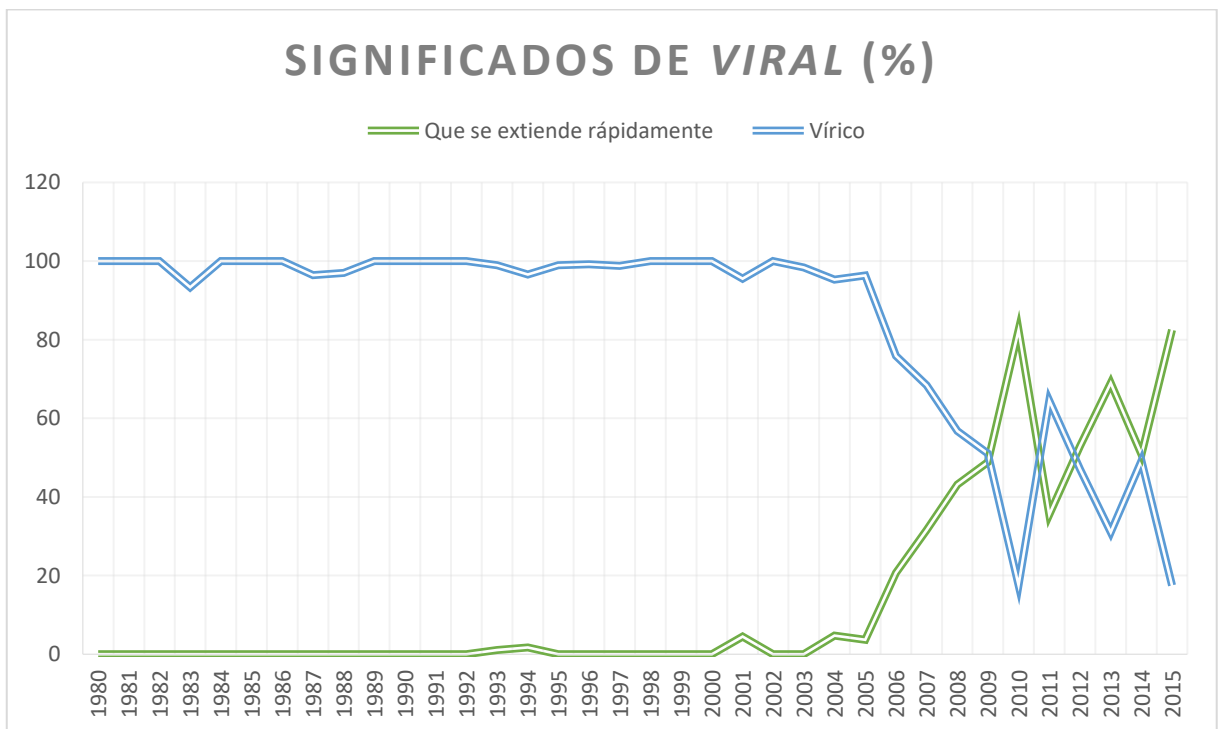


Gráfico 7: Significados de *viral* (en porcentaje)

En cuanto a la variación del contexto léxico del término *viral*, se han encontrado 261 sustantivos diferentes que rigen este adjetivo. Los más frecuentes, es decir, los que aparecen en el corpus junto a *viral* 14 y más veces, se pueden ver en la tabla 6.

	1980 - 1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2015	Total
carga	0	0	29	101	40	29	75	274
infección	33	22	45	60	24	12	8	204
hepatitis	13	16	36	27	14	5	3	114
enfermedad	17	11	16	19	18	10	7	98
partícula	2	7	15	19	9	4	1	57
proteína	4	6	16	9	6	3	1	45
replicación	0	2	15	13	7	2	3	42
origen	5	9	11	8	6	2	1	42
fenómeno	0	0	0	0	0	0	31	31
marketing	0	0	0	0	1	23	6	30
vídeo	0	0	0	0	0	3	22	25
DNA	4	2	13	5	1	0	0	25
proceso	4	2	3	4	3	6	2	24
antígeno	1	4	9	4	0	0	0	18
RNA	0	0	8	4	4	0	1	17
campana	0	0	0	0	0	6	10	16
oncología	0	3	8	2	1	0	0	14
neumonía	1	2	6	1	0	4	0	14

Tabla 6: Sustantivos más frecuentes que aparecen junto a *viral*

A diferencia de *bizarro*, en el caso de *viral* fue más unívoco distinguir entre los dos significados y, también, en el caso del contexto léxico es mucho más claro distinguir cuáles de los sustantivos se combinan con la acepción neológica de *viral* y cuáles con su significado original que aparece en el diccionario. Entre los sustantivos que se inclinan claramente al significado tradicional de «perteneciente o relativo a los virus» pertenecen: *carga*, *infección*, *hepatitis*, *enfermedad*, *partícula*, *proteína*, *replicación*, *origen*, *DNA*, *antígeno*, *RNA*, *oncología*, *neumonía* y *proceso* (como demuestran los ejemplos 19-32). Los sustantivos que, al contrario, se inclinan al significado neológico son: *fenómeno*, *marketing*, *vídeo* y *campana* (como queda ilustrado con los ejemplos 33-36).

(19) En concreto, el trabajo publicado en «Lancet Infectious Diseases» demostró que la combinación de dos fármacos permite mantener la **carga viral** baja con la misma eficacia y mejor tolerancia que la pauta triple. [ABC Madrid, 1.6.2015, p.41a]

(20) El «test», bautizado como «Escala de Meningitis Bacteriana», elimina la espera a los cultivos celulares y puede evitar tratamientos agresivos innecesarios porque la mayoría de los casos responden a una **infección viral** que no es peligrosa. [ABC Madrid, 9.1.2007, p.84e]

(21) Por cierto, el pintor le retrata con signos de **hepatitis viral**. [ABC Madrid, 4.6.2005, p.112d]

- (22) El curso, la gravedad y las distintas modalidades evolutivas de la **enfermedad viral** dependen no solamente del virus, sino también de las defensas inmunitarias del enfermo. [ABC Sevilla, 28.7.1986, p.48a]
- (23) De todas formas, el riesgo de adquirir SIDA por este mecanismo es mucho más bajo que el de la hepatitis B, una enfermedad común entre el personal hospitalario, posiblemente por la baja concentración de **partículas virales** de SIDA en la sangre de los enfermos infectados. [ABC Madrid, 3.8.1986, p.46b]
- (24) RNA (en ocho segmentos separados, cada uno se codifica para una **proteína viral** diferente, inclusive los antígenos H y N superficiales) [ABC Sevilla, 29.1.1981, p.34a]
- (25) Estos hallazgos parecen indicar que, si se frena completamente la **replicación viral** en el tejido linfático, los ganglios son capaces de recuperarse. [ABC Cultural, 26.9.1997, p.61d]
- (26) Como tratamiento, el Santo Padre está tomando los antibióticos de rutina previstos en estos casos, pero no le están suministrando productos antipiréticos para bajar la fiebre, que ha ido remitiendo a medida que iban desapareciendo las causas de la infección, acerca de la cual el portavoz excluyó que fuera de **origen viral**. [ABC Madrid, 16.3.1996, p.74c]
- (27) La integración del **DNA viral** transcrito resulta un obstáculo para la erradicación del virus de las personas infectadas. [ABC Madrid, 4.8.1994, p.69b]
- (28) Mediante la vacuna, el organismo desarrolla unos anticuerpos contra los llamados «**antígenos virales**» de la vacuna, que le proporcionan inmunidad suficiente para neutralizar los virus que puedan entrar en contacto con él. [ABC Madrid, 7.10.1993, p.78d]
- (29) Replicación del **RNA viral** [ABC Sevilla, 25.9.2012, p.58]
- (30) Desde 1972 dirige, además, la Unidad de **Oncología Viral** del Instituto Pasteur. [ABC Madrid, 8.5.2000, p.45c]
- (31) Es uno de los casos examinados, que corresponde a un soldado destinado en Ford Jackson (Carolina del Sur), los científicos observaron características histológicas claramente indicativas de una **neumonía viral**. [ABC Madrid, 21.3.1997, p.73d]
- (32) Los dos sufrían también patologías previas que, junto al **proceso viral**, explican el desenlace. [ABC Sevilla, 15.10.2009, p.41c]
- (33) Y el último episodio fue el de Río de Janeiro, un **fenómeno viral** que ha dado la vuelta al mundo justo un día después de que el mismo juez le impidiera cambiarse los pantalones por ponérselos del revés. [ABC Sevilla, 24.2.2015, p.83b]
- (34) Es una forma de **marketing viral** muy efectiva y sin gastar un dólar. [ABC Madrid, 4.6.2011, p.58b]
- (35) El vídeo-concurso, según informa la agencia EFE, se ha convocado a través de YouTube bajo el lema «Abuela, ayúdalas, que no saben lo que están haciendo» para crear un **vídeo «viral»** (grabación distribuida masivamente por internet) y condicionar a los parlamentarios que votarán estas medidas y que de aprobarse (según los convocantes)

permitirá a los proveedores de banda ancha limitar las páginas web a las que pueden acceder los usuarios. [ABC Madrid, 27.4.2009, p.93a]

- (36) El mensaje de Sprite era bastante directo, pero otra forma de idear una **campaña viral** es despertar la curiosidad del usuario y conseguir hacerlo partícipe del concepto. [ABC Madrid, 13.6.2009, p.88b]

En la tabla 7 se pueden ver los significados asignados a *viral* junto con los sustantivos con los que aparece más frecuentemente. Se puede observar que en todos los casos ha sido posible determinar el significado de *viral* y que, a diferencia de *bizarro*, todos los sustantivos en esta tabla aparecen solamente con una de las acepciones de *viral*.

	«vírico»	«que se extiende rápidamente»	«indeterminado»
carga	274	0	0
infección	204	0	0
hepatitis	114	0	0
enfermedad	98	0	0
partícula	57	0	0
proteína	45	0	0
replicación	42	0	0
origen	42	0	0
fenómeno	0	31	0
marketing	0	30	0
vídeo	0	25	0
DNA	25	0	0
proceso	24	0	0
antígeno	18	0	0
RNA	17	0	0
campaña	0	16	0
oncología	14	0	0
neumonía	14	0	0

Tabla 7: Significados asignados a *viral* en concurrencia con los sustantivos

En el análisis de los adjetivos que aparecen en el corpus en coordinación con el adjetivo *viral*, se han encontrado solamente 25 adjetivos. Como se puede ver en la tabla 8, el adjetivo que más frecuentemente aparece con *viral* es *bacteriano* con seis ocurrencias. Los adjetivos *infeccioso* y *celular* aparecen en el corpus cuatro veces; *bacterial*, tres veces; *inmunológico*, dos veces. Se puede observar que los adjetivos más frecuentes se asocian exclusivamente con el significado tradicional de la palabra *viral*. El resto de los adjetivos solamente aparecen una vez en el corpus. Los adjetivos asociados al significado nuevo de *viral* son estos: *comunitario*,

*planetario, contagioso, mediático, rápido, real, sencillo y vírico*⁸. Todos estos adjetivos aparecen en los períodos 2005-2009 o 2010-2015 y, excepto los adjetivos *inmunitario* y *celular*, son los únicos adjetivos que aparecen junto a *viral* en estos períodos.

	1980-1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2015	total
bacteriano	2	0	4	0	0	0	0	6
infeccioso	1	2	1	0	0	0	0	4
celular	0	1	0	1	0	0	2	4
bacterial	2	0	0	1	0	0	0	3
inmunológico	0	0	1	1	0	0	0	2
ambiental	1	0	0	0	0	0	0	1
animal	1	0	0	0	0	0	0	1
humano	1	0	0	0	0	0	0	1
parasitario	1	0	0	0	0	0	0	1
traumático	1	0	0	0	0	0	0	1
gripal	0	1	0	0	0	0	0	1
endosómico	0	0	1	0	0	0	0	1
fúngico	0	0	0	1	0	0	0	1
trasversal	0	0	0	0	1	0	0	1
metaléptico	0	0	0	0	1	0	0	1
comunitario	0	0	0	0	0	1	0	1
planetaria	0	0	0	0	0	1	0	1
contagioso	0	0	0	0	0	0	1	1
inmunitario	0	0	0	0	0	0	1	1
mediático	0	0	0	0	0	0	1	1
rápido	0	0	0	0	0	0	1	1
real	0	0	0	0	0	0	1	1
sencillo	0	0	0	0	0	0	1	1
vírico	0	0	0	0	0	0	1	1

Tabla 8: Adjetivos más frecuentes en coordinación con *viral*

El siguiente paso del análisis ha sido estudiar los cambios en el contexto temático de *viral*. Para *viral* se han determinado los siguientes contextos temáticos según las secciones del periódico en las que aparece este término: sociedad, ciencia y tecnología, política, deporte, famosos, literatura, música, arte, cine y televisión, teatro y otros.

En la tabla 9 se pueden observar los cambios en el contexto temático de *viral* a lo largo del tiempo. Se puede ver que el contexto temático más frecuente para esta palabra es sociedad. En tercer lugar, encontramos política y se puede ver que la frecuencia de este contexto en el corpus aumenta desde el período 2000-2004. Aumenta también el uso de *viral* en los contextos de famosos, literatura, música, arte y cine y televisión. En cambio, su uso relativo disminuye en el contexto de ciencia y tecnología, muy frecuente en los cuatro primeros períodos e incluso el más frecuente en el período desde 1985 hasta 1999, pero su frecuencia disminuye en el período 2000-2004, y aunque vuelve a subir entre los años 2005-2009, en el último período ya

⁸ El adjetivo *vírico* aparece junto con *viral* en el sentido neológico en un uso metafórico: «Pero hoy todo es más sencillo, más rápido. Viral. Incluso vírico» [ABC Sevilla, 14.12.2014, p.52a].

no aparece ningún uso de *viral* en este contexto en el corpus. Otro contexto cuya frecuencia muestra una tendencia descendiente es el contexto del teatro que se trata, posiblemente, de un hecho anecdótico, ya que es muy poco frecuente: solamente aparece en los tres primeros períodos y en ninguno de ellos sobrepasa el dos por ciento del total.

	1980-1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2015
sociedad	76,79	44,53	41,56	35	82,72	60,66	61,56
ciencia y tecnología	16,07	46,09	53,44	58,95	6,28	19,13	0
deporte	2,68	5,47	1,88	2,11	3,14	2,73	3,18
política	1,79	0	0	2,11	3,66	6,01	13,58
teatro	1,79	0,78	0,63	0	0	0	0,29
otros	0,89	2,34	1,25	1,05	0	1,64	0,87
cine y televisión	0	0	0	0	1,05	6,56	10,41
famosos	0	0	0,31	0,79	1,05	0	5,2
música	0	0	0	0	1,57	0,55	2,02
arte	0	0	0	0	0,52	1,09	0,58
literatura	0	0,78	0,94	0	0	1,64	2,31

Tabla 9: Contextos temáticos de *viral* en porcentaje

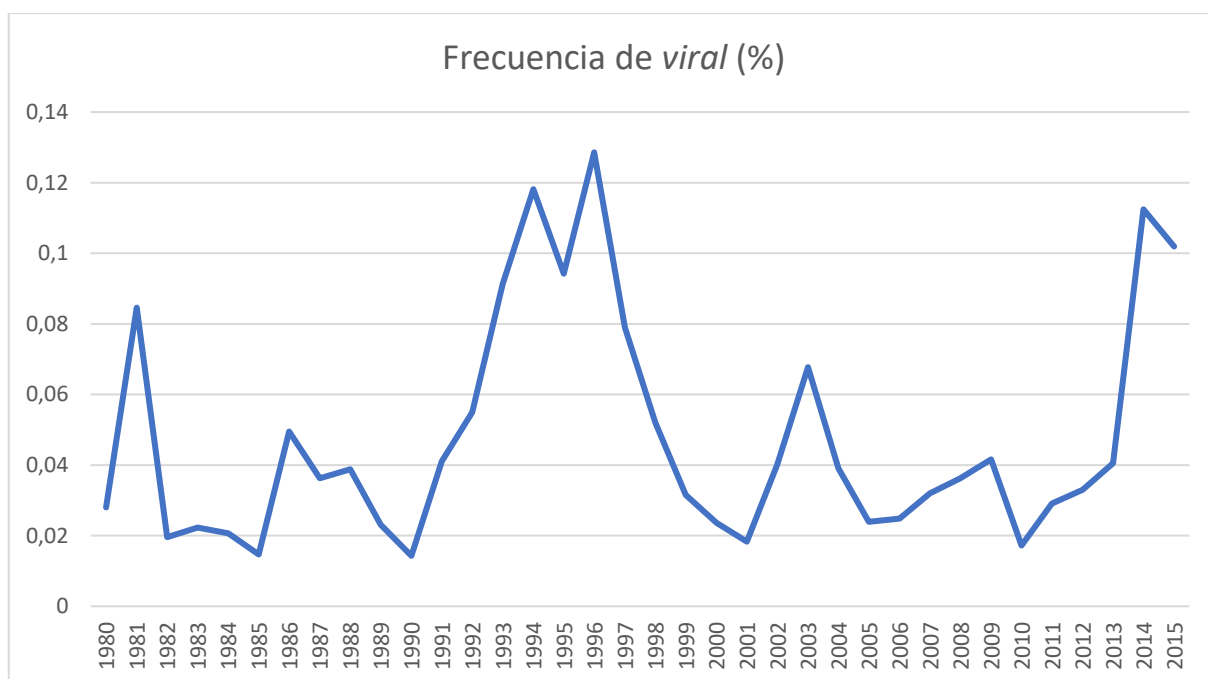


Gráfico 8: Frecuencia de *viral* en porcentaje

El último factor analizado en este trabajo, es decir, la frecuencia a lo largo de tiempo, del adjetivo *viral* se puede ver en el gráfico 8. Se puede observar que la frecuencia de *viral* respecto al número de las páginas del periódico ABC vacila a lo largo del tiempo. Según se ve en este gráfico, el uso de *viral* es más frecuente en los años 1994, 1996 y 2014. En este caso, no se ha encontrado una correlación clara entre la frecuencia y el surgimiento del significado

neológico, ya que el uso neológico de *viral* empieza a extenderse en los años 2003/2004, pero la frecuencia de uso de este adjetivo sube en el 2003 y baja en el 2004.

Sin embargo, sí que encontramos una correlación posible entre el aumento de frecuencia de *viral* y la extensión del significado neológico de *viral*, ya que la frecuencia empieza a aumentar en el 2011 y sigue creciendo hasta el año 2014. Este aumento de la frecuencia puede estar relacionado con el hecho de que desde el año 2010, el uso neológico de *viral* por primera vez supera su uso tradicional. Asimismo, se ha observado que en esta época la palabra *viral* se utiliza con más frecuencia en nuevos contextos tanto léxicos (junto con sustantivos como *fenómeno*, *marketing*, *video* y *campaña*) como temáticos (sobre todo en las secciones de música, arte, cine y televisión).

4.6 Discusión de los resultados del análisis

Se han analizado en total 3865 enunciados; en 1609 de ellos aparece el término *bizarro* y en 2256 de ellos, *viral*. Después de eliminar los enunciados no válidos para el análisis, el corpus cuenta con 726 muestras de enunciados para *bizarro* y 1659 para *viral*. Se ha confirmado que ambos adjetivos han adquirido un nuevo significado no registrado en el diccionario de referencia (DRAE) y en actualidad se utilizan frecuentemente con este significado neológico.

En cuanto a la índole del cambio semántico, en ambos casos se ha observado que se trata de un cambio gradual. Se ha estimado que el uso neológico de las dos palabras irá aumentando hasta que prevalezca sobre el uso tradicional. En el caso de *viral*, esta premisa se ha confirmado: los primeros usos de *viral* con el significado novedoso, aunque se trata de usos aislados, encontramos ya en los años 1993 y 1994, después en el año 2001 y, finalmente, desde el año 2004 el uso neológico de *viral* se extiende para superar su uso tradicional en el año 2009; desde entonces prevalece el empleo de *viral* con el significado neológico, con excepción del año 2011. La palabra *bizarro*, en cambio, aparece con la acepción neológica en el corpus ya desde el principio del período analizado y su uso frecuentemente prevalece sobre el uso de *bizarro* con el significado tradicional. Encontramos, sin embargo, también una tendencia descendiente de la frecuencia del uso con el significado nuevo y observamos que, desde el año 2003, el uso tradicional de *bizarro* disminuye considerablemente y desde este año prevalece el uso neológico de este adjetivo.

Como ya se ha mencionado, el uso neológico de *bizarro* es extendido en el corpus ya desde el principio del período analizado y el significado nuevo de *viral* se empieza a extender

a partir del año 2004. Sin embargo, en el Banco de neologismos⁹, donde están registrados los neologismos desde el año 2004 hasta el 2016, no encontramos el neologismo semántico *viral* hasta el año 2013 cuando aparece dos veces. Después encontramos once entradas de *viral* en el año 2014; seis entradas en el 2015; y nueve en el 2016. Además, se ha encontrado en el año 2015 el neologismo *marketing viral*. Este hecho demuestra la dificultad de identificar los neologismos semánticos ya mencionada en la introducción teórica de este trabajo.

En cuanto a *bizarro*, este término aparece como neologismo semántico en el Banco de neologismos ya en el año 2005 (dos veces) y después una vez en los años 2006, 2009, 2011, 2014 y 2015. Teniendo en cuenta que el Banco de neologismos contiene los neologismos desde el año 2004, se puede afirmar que el neologismo semántico *bizarro* aparece aquí casi desde el principio y, por tanto, se puede afirmar que este hecho puede considerarse una confirmación de que el uso neológico de *bizarro* está extendido en el español ya desde hace años.

Según nuestra premisa, el cambio semántico de los dos adjetivos analizados se reflejará en el contexto léxico y temático en el que aparecen. Esta estimación se ha confirmado en ambos casos, aunque se ha observado un comportamiento diferente en cada uno de los neologismos. En el caso de *bizarro*, el contexto temático más frecuente durante todo el tiempo, excepto el primer período, es sociedad. Se han identificado, por un lado, contextos probablemente más relacionados con el significado tradicional de este adjetivo (política, toros, historia) cuya frecuencia en el corpus desciende y, por otro lado, contextos cuya frecuencia aumenta y que se relacionan más bien con el significado neológico (cine, arte y música). En cuanto a los contextos temáticos en los que aparece el adjetivo *viral*, es más fácil determinar los contextos en los que se documenta esta palabra con su significado nuevo, ya que aparecen contextos temáticos nuevos en el período 2000-2004 (música, arte, cine y televisión) que no se han encontrado en el corpus antes. Un aumento encontramos también en el contexto temático de las secciones dedicadas a los personajes famosos. En cambio, con el tiempo disminuye el uso de *viral* en las secciones de teatro y ciencia y tecnología. En ambos casos, por tanto, se puede observar una correlación entre el cambio semántico y el cambio de los contextos temáticos en los que aparecen los dos términos analizados.

Asimismo, se ha confirmado que existe un vínculo entre el contexto léxico, es decir, la concurrencia léxica, y el cambio semántico, dado que ambos adjetivos cuando aparecen con

⁹ El Banco de neologismos es un corpus de neologismos en español y en catalán elaborado por el Observatori de neologia de la Universitat Pompeu Fabra y el Centro Virtual Cervantes y disponible en línea: https://cvc.cervantes.es/lengua/banco_neologismos/default.htm

significados neológicos también aparecen con sustantivos y adjetivos diferentes. En el caso del adjetivo *bizarro* se ha observado que algunos sustantivos (*militar, general, capitán, mozo*) con el tiempo y, por tanto, con el aumento de su uso neológico, tienden a aparecer menos en el corpus, mientras que la frecuencia de otros sustantivos (*estilo, forma, manera, mezcla, versión*) al contrario aumenta. También se observa un cambio de los adjetivos en correlación con *bizarro*, ya que, desde el período 2000-2004, aumenta el uso de adjetivos *sorprendente, freak* y *oscuro* en correlación con este término. En cuanto al adjetivo *viral*, este aparece desde el período 2000-2004 en contextos léxicos nuevos, en concreto se trata de estos sustantivos: *marketing, vídeo, campaña y fenómeno*. A partir de este período, además, prevalece en el corpus el uso de *viral* en correlación con los adjetivos que se acercan más a su significado neológico (*vírico, sencillo, real, rápido, mediático, comunitario, planetario, contagioso*).

La frecuencia, según se ha explicado en la introducción teórica, puede reflejar el cambio semántico. No es conocido, sin embargo, cuál es exactamente el rol de la frecuencia en el cambio semántico. En este análisis se había estimado que el cambio semántico sería acompañado por un cambio de frecuencia y, efectivamente, se han encontrado algunas correlaciones entre la aparición de un significado nuevo y el aumento de la frecuencia. En el caso de *bizarro*, su frecuencia se ve aumentar desde el año 2004, el mismo año en el que empieza a prevalecer el uso neológico de este adjetivo. Es también en el período 2000-2004 cuando empieza a aumentar la frecuencia de uso de *bizarro* en el contexto temático de cine y cuando *bizarro* empieza a aparecer más frecuentemente en correlación con los adjetivos *sorprendente, freak* y *oscuro*. La frecuencia de *viral* se ve aumentada en el año 2011, un año después de que el uso con el significado neológico de esta palabra supera su uso tradicional. Además, es justamente la época de 2005 a 2009 cuando por primera vez aparecen en el corpus los sustantivos *vídeo* y *campaña* en combinación con *viral* en el sentido neológico y cuando más se extiende la combinación de *viral* con el sustantivo *marketing*.

Por consiguiente, en ambos casos se ha encontrado una correlación entre la frecuencia y la extensión del uso de la palabra con su significado nuevo. Hay que mencionar, sin embargo, también el hecho de que no se trata de los únicos aumentos en la frecuencia a lo largo del período estudiado y que los cambios en la frecuencia de las palabras pueden ser causados por razones diversas, por ejemplo, por las causas extralingüísticas, que no siempre se correlacionan con el cambio semántico.

Comparados los datos obtenidos en el análisis de los dos adjetivos, podemos encontrar similitudes y diferencias en su comportamiento. En ambos casos se ha confirmado que el

cambio semántico se puede identificar en el contexto, ya que cuando una palabra adquiere un significado nuevo, suele aparecer en contextos léxicos y temáticos nuevos. También la relación entre la frecuencia de la palabra y la extensión del significado neológico ha sido similar en ambos casos.

A continuación, se han encontrado también algunas diferencias entre los dos adjetivos. En primer lugar, hallamos una diferencia en cuanto a la aparición de las dos palabras con el significado novedoso. Mientras que la palabra *viral* tiene un claro principio neológico en el año 2004 desde el cual este uso se extiende y con el tiempo supera el uso tradicional, el adjetivo *bizarro* aparece en el corpus frecuentemente con su significado considerado como neológico ya desde el principio del período analizado, es decir, desde el año 1980.

En segundo lugar, como demuestran el gráfico 2, a menudo ha sido dificultoso determinar cuál de los dos significados tiene *bizarro* en algunos enunciados y, por tanto, se ha tenido que marcar como «indeterminado» el significado de algunas ocurrencias. En el caso de *viral*, al contrario, raramente encontramos enunciados con el significado de *viral* marcado como «indeterminado», como se puede ver en el gráfico 6. Asimismo, si comparamos las tablas 3 y 7, en las que se pueden ver los significados asignados a *bizarro* y a *viral* cuando aparecen con los sustantivos más frecuentes en el corpus, se puede observar que en el caso de *bizarro* es frecuente que un sustantivo pueda regir el adjetivo *bizarro* tanto con el significado tradicional como con el neológico; mientras que en el caso de *viral*, en ningún caso, el mismo sustantivo aparece en combinación con *viral* en el sentido tradicional y también el neológico.

Estas dos diferencias en el comportamiento de las dos palabras se deben probablemente a las distintas distancias semánticas entre los significados originales y los neológicos. En otras palabras, el hecho de que *bizarro* se puede combinar con un mismo sustantivo y tener diferentes significados se debe al hecho de que el significado tradicional y el significado neológico de *bizarro* son más cercanos, comparten varios rasgos semánticos y, por tanto, en varios casos es difícil distinguir de cuál de los dos se trata. En cambio, en el caso de *viral*, los dos significados comparten solamente un rasgo semántico y, por tanto, es posible distinguirlos claramente.

En tercer lugar, se ha presentado en el análisis una diferencia en el número de sustantivos con los que se combinan los dos adjetivos analizados. En las 726 ocurrencias de *bizarro*, este adjetivo aparece en combinación con 469 sustantivos diferentes, mientras que en las 1659 ocurrencias de *viral*, este se combina con solamente 261 sustantivos. Este hecho se debe probablemente al carácter de los dos adjetivos: el adjetivo *bizarro* es más general y puede

referirse a personas o a objetos diferentes, mientras que *viral* es un término del ámbito de ciencias naturales en su uso tradicional y un término del ámbito de tecnología informática en su uso neológico y, por tanto, se puede combinar con un número limitado de sustantivos.

Además, otra diferencia entre los dos adjetivos se halla en el tipo de adjetivo. Mientras que *bizarro* en ambas de sus acepciones es un adjetivo calificativo, *viral*, en su significado tradicional, es un adjetivo relativo, lo que posiblemente restringe su uso más que el uso de *bizarro* (con los dos significados) y de *viral* con el significado neológico, que también es calificativo. Este hecho es también una posible explicación tanto del número más alto de casos dudosos, en los que no ha sido posible determinar el significado de *bizarro*, como del número más alto de sustantivos con los que se combina.

En conclusión, se puede afirmar que los dos adjetivos analizados, *bizarro* y *viral*, han adquirido un nuevo significado cuyo uso se ha extendido e incluso se ha empezado a utilizar probablemente con más frecuencia que el significado tradicional. El proceso y la extensión del cambio semántico, sin embargo, han sido diferentes en los dos casos, dado que la distancia semántica entre el significado nuevo y el significado original es distinta y también porque *bizarro* es un adjetivo de carácter más general y, además, de tipo calificativo, mientras que *viral* es un término más especializado y, en su significado original, de tipo relativo.

5. CONCLUSIONES

El tema de este trabajo fin de máster ha sido el estudio de la neología semántica y del cambio semántico. En la introducción teórica se ha descrito, por un lado, la problemática del estudio del significado y, por otro lado, el tema de la neología, sobre todo, de la neología semántica. La parte principal del trabajo ha sido un análisis de dos neologismos semánticos escogidos cuyo objetivo ha sido describir los procesos de cambio semántico y los factores que influyen en él.

Para el análisis se han escogido dos palabras que, según la organización FUNDEU, han cambiado recientemente su significado: *bizarro* y *viral*. A continuación, se ha creado un corpus a partir de la búsqueda de estas dos palabras en la Hemeroteca del periódico ABC entre los años 1980 y 2015. Este corpus, después de excluir los enunciados erróneos y repetidos, cuenta con 726 muestras de enunciados para el término *bizarro* y con 1659 para *viral*.

El primer paso del análisis ha sido determinar cuál es el significado de *bizarro* y de *viral* en cada enunciado y averiguar así cuándo fue el principio del uso de estas palabras con el significado neológico y cuándo se ha empezado a extender el uso de este significado. Se ha estimado que el cambio semántico será gradual y que el uso de ambas palabras con significado neológico irá aumentando hasta el punto de que prevalezca sobre el uso con significado tradicional. En el caso de *bizarro*, se ha descubierto que el significado considerado como nuevo («raro, extraño, extravagante») aparece en el corpus ya desde el principio, es decir, desde el año 1980. Por tanto, se supone que ya se había empezado a utilizar antes de este año y su uso no es tan nuevo, lo que demuestra que, como se ha afirmado en la introducción teórica, los neologismos semánticos pasan muchas veces desapercibidos por los hablantes y son difíciles de detectar. En cuanto a *viral*, esta palabra aparece con el significado nuevo («que se extiende rápidamente, sobre todo por las redes sociales») más tarde: los primeros usos con el significado nuevo los documentamos en los años 1993 y 1994, después en el año 2001. Se trata, sin embargo, de usos aislados e individuales y el uso de *viral* con la acepción neológica se empieza a extender tan solo a partir del año 2004.

En ambos casos, se ha encontrado una tendencia creciente del uso del significado neológico y se ha confirmado que el cambio semántico ha sido gradual. Asimismo, tanto en el caso de la palabra *bizarro* como de la palabra *viral*, la extensión del significado neológico llega hasta el punto de que prevalece sobre el uso del significado tradicional. En el caso de *bizarro*, esto ocurre en el año 2003 y en el de *viral*, en el 2009.

El segundo paso del análisis ha sido determinar el contexto léxico y el contexto temático de los neologismos analizados. De acuerdo a nuestra premisa, esperamos que el cambio semántico de ambas palabras esté acompañado por el cambio en el contexto léxico y temático en el que aparecen. En ambos casos se ha confirmado esta premisa, ya que con la aparición y extensión del significado neológico ambos adjetivos han empezado a aparecer en contextos léxicos y temáticos diferentes.

En cuanto al contexto léxico, en el caso de *bizarro*, se han podido observar algunas tendencias: disminuye el uso de *bizarro* con los sustantivos *militar, general, capitán y mozo*; aumenta su uso con los sustantivos *estilo, forma, manera, mezcla y versión*; primero disminuye, pero después aumenta el uso de *bizarro* con los sustantivos *espectáculo, personaje, teoría, cosa, incidente y actitud*. También se han observado cambios en la apariencia de *bizarro* en coordinación con otros adjetivos, ya que después de los años 2000-2004 *bizarro* aparece más frecuentemente con adjetivos como *freak, oscuro y sorprendente*, es decir, con adjetivos semánticamente más cercanos a su significado neológico. Se ha confirmado, por tanto, que un cambio semántico ha sido acompañado por el cambio en el contexto léxico.

También el contexto léxico de *viral* ha cambiado con la aparición del significado nuevo, dado que desde el período 2000-2004 este adjetivo aparece en contextos léxicos nuevos, en particular, con los sustantivos *marketing, vídeo, campaña y fenómeno*. Además, a partir de este período, prevalece el uso de *viral* en correlación con los adjetivos *vírico, sencillo, real, rápido, mediático, comunitario, planetario y contagioso*. Todos estos adjetivos aparecen en el corpus junto con *viral* utilizado con el significado neológico.

Según los datos obtenidos en el análisis, también se han observado algunos cambios en el contexto temático relacionados con el cambio semántico. En el caso de *bizarro*, encontramos algunos contextos temáticos en los que con el tiempo disminuye el uso de este adjetivo y que, probablemente, se relacionan más con su significado tradicional: se trata de los contextos temáticos de política, toros e historia. Asimismo, encontramos contextos temáticos en los que el uso de *bizarro*, al contrario, aumenta y se relacionan más bien con su significado nuevo: cine, arte y música. En el caso de *viral*, la relación entre el cambio semántico y el cambio de los contextos temáticos en los que aparece esta palabra es aún más visible, dado que en el período 2000-2004, cuando surge el nuevo significado de *viral*, aparecen en el corpus nuevos contextos temáticos: música, arte y cine y televisión. Además, aumenta el uso de *viral* en las secciones del periódico dedicadas a los personajes famosos. Los contextos temáticos en los que disminuye el uso relativo de *viral* son, en cambio, teatro y ciencia y tecnología.

El tercer factor del cambio semántico analizado en este trabajo ha sido la frecuencia. En ambos casos encontramos algunas correlaciones entre la aparición o la extensión del significado neológico y el cambio de su frecuencia en el corpus, ya que la frecuencia relativa de ambos adjetivos en el corpus aumenta justamente cuando los significados neológicos de estas palabras empiezan a superar el uso de los significados registrados en el diccionario. A lo largo del período estudiado, sin embargo, encontramos más de un aumento en la frecuencia de ambos términos y, por tanto, no se puede afirmar con certeza cuál es la relación entre el cambio semántico y los cambios en la frecuencia, ya que pueden haber interactuado también otros factores, sobre todo, factores extralingüísticos.

Por último, se ha hecho una comparación del comportamiento de los términos analizados, dado que se han encontrado algunas diferencias. En primer lugar, se trata del hecho de que el adjetivo *bizarro* aparece en el corpus en combinación con algunos sustantivos con sus dos significados. A menudo, además, no ha sido posible determinar su significado con certeza. Esto no ocurre con *viral*, cuyo significado se ha podido determinar en la mayoría de los casos y que generalmente cuando aparece con un sustantivo, lo hace siempre con el mismo significado. En segundo lugar, se ha observado que *bizarro* se documenta en el corpus en combinación con más del doble de sustantivos diferentes que *viral*. Estas diferencias se deben probablemente al carácter diferente de los dos adjetivos: *bizarro* es un adjetivo calificativo y no hay, por tanto, tanta distancia entre su significado original y el significado nuevo, por tanto, puede aparecer excepcionalmente con ambos significados junto a un mismo sustantivo; *viral* es en su significado original un adjetivo relativo y se trata de un término técnico, lo que restringe su uso; además la distancia entre su significado tradicional y el neológico es mayor.

En conclusión, se puede afirmar que ambos términos analizados han cambiado su significado recientemente y, por tanto, se trata de neologismos semánticos. El cambio semántico ha sido en ambos casos gradual y el uso del significado considerado como nuevo ha acabado superando el uso del significado tradicional. Se ha confirmado que con el cambio de significado o con la adquisición de un significado nuevo cambia tanto el contexto léxico como el contexto temático en los que aparecen las palabras estudiadas. La extensión del uso de los dos neologismos semánticos ha sido también acompañada por un cambio de frecuencia en el corpus de las dos palabras analizadas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR EZQUERRA, Manuel, «El neologismo español actual» en *Actas del I congreso internacional del léxico español actual*, Venecia-Treviso: 14-15 de marzo de 2005, coord. por Luis Luque Toro, 2007, 11-36.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel, *La formación de palabras en español*, Madrid: Arco Libros, 1996.
- BERRI, Marina y ADELSTEIN, Andreína, «Hacia una tipología de la neología semántica nominal» en *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, Víctor M. Castel, Liliana Cubo de Severino (Eds.), Mendoza: Editorial FFyL UNCuyo, 2010, 213-221.
- CABRÉ CASTELLVÍ, Maria Teresa, «La clasificación de neologismos: una tarea compleja», *Alfa revista de lingüística* 50.2 (2006), 229-250.
- CABRÉ CASTELLVÍ, Maria Teresa, «La neología, avui: el naixement d'una disciplina», en *Lèxic i neologia*, ed. M. T. Cabré, J. Freixa y E. Solé, Barcelona: Documenta universitària, 2008 (Sèrie monografies, 5), s. p. [versión electrónica].
- CASADO-VELARDE, Manuel, «Neologismo léxico y semántico en el español actual de España», en *I jornadas de lingüística hispánica. La gran riqueza del español: la variedad dentro de la unidad*, coord. Santos Rovira, José María, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2013, 77-115.
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES: *Banco de neologismos* [en línea], <http://cvc.cervantes.es/lengua/banco_neologismos/default.htm> [2017-11-27].
- DIARIO ABC: *Hemeroteca* [en línea], <<http://hemeroteca.abc.es/>> [2017-11-27].
- DÍAZ HORMIGO, María Tadea, «Aproximación lingüística de la neología léxica» en *Morfología: investigación, docencia, aplicaciones. Actas del II encuentro de morfología: investigación, docencia*, José Carlos Martín Camacho, María Isabel Rodríguez Ponce, Cáceres: Universidad de Extremadura, 2007.
- ESCANDELL VIDAL, Maria Victoria, *Apuntes de semántica léxica*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007.
- ESTOPÀ, Rosa y CABRÉ CASTELLVÍ, M. Teresa, *Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos*, Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, 2004 (Papers d'IULA, Sèrie monografies, 9).
- FREIXA, Judit, «La dimensió social de la neologia», en *Lèxic i neologia*, ed. M. T. Cabré, J. Freixa y E. Solé, Barcelona: Documenta universitària, 2008 (Sèrie monografies, 5), s. p. [versión electrónica].
- FUNDÉU BBVA «Bizarro también significa <raro, extravagante>», <<http://www.fundeu.es/recomendacion/bizarro-significa-raro-extravagante-valiente/>> [2017-11-27].
- FUNDÉU BBVA «Viral, válido como sustantivo», <<http://www.fundeu.es/recomendacion/viral-valido-como-sustantivo/>> [2017-11-27].

- GEERAERTS, Dirk, *Theories of lexical semantics*, Oxford: Oxford University Press, 2009.
- GERDING SALAS, Constanza y KOTZ GRABOLE, Gabriela, «Distancia semántica y neología léxica», *Literatura y Lingüística* 33 (2016), 289-311.
- GUERRERO RAMOS, Gloria, «El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica», *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics* 18 (2013), 115-130.
- GUERRERO RAMOS, Gloria, *Neologismos en el español actual*, Madrid: Arco Libros, 2010.
- GYÖRI, Gábor, «Semantic change and cognition», *Cognitive linguistics* 2 (2002), 123-166.
- GYÖRI, Gábor, «The adaptive nature of <meaning as understanding>», *Acta Linguistica Hungarica* 52 (2005), 199-220.
- HAMILTON, William L., LESKOVEC, Jure y JUFARSKY, Dan, «Diachronic word embeddings reveal statistical laws of semantic change» en *54th Annual meeting of the Association for Computational Linguistics*, vol. 1, Berlin: 2016.
- HILFERTY, Joseph, IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide y VALENZUELA MANZANARES, Javier, «La semántica cognitiva» en *Lingüística cognitiva*, Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela Manzanares (coords.), Barcelona: Anthropos, 2012, 41-68.
- HOLLMANN, Willem B., «Semantic change» en *English language: description, variation and context*, Jonathan Culpeper, Francis Katamba, Paul Kerswill, Tony McEnery (eds.), Basingstoke: Palgrave, 2009, 301-313.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide, «La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística», *Revista española de lingüística aplicada* 23 (2013), 195-213.
- JOHNSON, Mark y LAKOFF, George, *Metafory, kteryými žijeme*, Brno: Host, 2002.
- LEECH, Geoffrey, «Los significados del significado» en *Semántica*, Juan Luis Tato G. Espada (trad.), Madrid: Alianza Editorial, 1977, 15-24.
- MARTÍNEZ LINARES, María Antonia, «Cuestiones en torno al tratamiento de los neologismos semánticos: entre la intuición, el análisis lingüístico y el diccionario» en *Neologie, neologism. Concepte, analize*, Alexandra Cuniță, Coman Lupu (eds.), Bucarest: Universidad de Bucarest, 2015, 69-100.
- MOLINER, María, *Diccionario de uso del español*, vol. 2, Madrid: Gredos, 1986.
- NAZAR, Rogelio y VIDAL, Vanesa, «Aproximación cuantitativa a la neología», en *XIII Congreso Internacional Euralex (CINEO2008)*, Barcelona: 2008.
- NOYA GALLARDO, M. Carmen, «Los cambios semánticos: orígenes y consecuencias», *Pragmalingüística* 2 (1994), 373-386.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [Edición en línea (www.rae.es). Acceso: 2017-11-22].
- RETENAUER, Coralie, JACQUEY, Evelyne y OLLINGER, Sandrine, «Neologismes de sens : contribution à leur caractérisation dans un corpus autour du thème de la crise financière» en *II Congrès International de Néologie des Langues Romanes (CINEO2011)*, Saõ Paulo: 2011.

- SABLAYROLLES, Jean-François, «¿Neologismo o no? Ensayo de clarificación de algunos problemas de incorporación», *Revista de Investigación Lingüística* 12 (2009), 101-122.
- SAEED, John I., *Semantics*, 2.^a ed., Oxford: Blackwell Publishing, 2003.
- SÁNCHEZ MANZANARES, María Carmen, «Procedimientos trópicos en la neología semántica: sistematicidad y creatividad», *Revista de Investigación Lingüística* 12 (2009), 123-146.
- SECO, Manuel, *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*, Madrid: Espasa Calpe, 1994.
- STEFFENS, Marie y BAIWIR, Ester, «Neología semántica y polisemia: el caso del truncamiento», *Revista de Investigación Lingüística* 12 (2009), 175-184.
- ULLMANN, Stephen, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid: Aguilar, 1965.
- VARO VARO, Carmen, «Aproximación teórico-práctica al procesamiento lingüístico de neologismos léxicos», *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 46 (81) (2013), 132-152.
- VARO VARO, Carmen, DÍAZ HORMIGO y María Tadea, PAREDES DUARTE, María Jesús, «Modelos comunicativos y producción e interpretación neológicas», *Revista de Investigación Lingüística* 12 (2009), 185-216.
- WIJAYA, Derry Tanti y YENITERZI, Reyyan, «Understanding semantic change of words over centuries», *DETECT '11* (2011), 35-40.

RESUMÉ

Tématem této magisterské diplomové práce je analýza dvou vybraných španělských sémantických neologismů (*bizarro* a *viral*). Cílem analýzy je popis procesu sémantické změny těchto dvou slov a také faktorů, které tyto změny doprovází. Samotné analýze předchází teoretický podklad, který se skládá ze dvou kapitol. První kapitola je věnována problematice studia významu slov neboli sémantice, definici slovního významu, popisu jeho vlastností a možností jeho analýzy. Dále je zde popsán proces sémantických změn, jejich příčin a výsledků. Druhá kapitola se pak zabývá studiem neologie a neologismů, a to především sémantických neologismů, které jsou předmětem analýzy. Je zde definován pojem neologie a neologismus, dále je v této kapitole popsána klasifikace neologismů podle různých kritérií a také to, jaké podmínky by měl daný neologismus splňovat, aby mohl být začleněn do slovní zásoby daného jazyka. Navíc, je zde popsána problematika porozumění neologismům mluvčími daného jazyka, jinými slovy, jak je možné, že mluvčí jsou schopni neologismům porozumět. Zvláštní pozornost je pak věnována sémantickým neologismům, které se od formálních neologismů liší především tím, že slovní zásobu daného jazyka neobohacují o nová slova, nýbrž se jedná o proces, během kterého již existující slova nabývají nových významů.

Praktickou část této práce představuje kvantitativní sémaziologická analýza vybraných španělských sémantických neologismů (*bizarro* a *viral*) v korpusu vytvořeného z textů z období od roku 1980 do roku 2015 v digitálním archívu španělského deníku ABC, ve kterých se tato slova vyskytují. V obou případech se jedná o slova, která v posledních letech nabyla nového významu, který není registrován ve slovníku Španělské královské akademie. Cílem analýzy je popis průběhu sémantické změny již zmíněných slov a faktorů, které mohou změnu významu ovlivnit.

Celkem bylo analyzováno 2385 ukázek textů z deníku ABC, ve kterých se objevují *bizarro* (726krát) a *viral* (1659krát). Výsledky analýzy potvrdily, že sémantické změny obou zkoumaných termínů probíhají graduálně, jelikož v obou případech postupně přibývá podíl použití slova s novým významem, které se nakonec stává častějším než použití původního významu. Také bylo potvrzeno, že spolu se změnou významu slova dochází také ke změnám v kontextech, ve kterých se dané slovo objevuje. Navíc bylo zjištěno, že s nárůstem podílu použití těchto slov s novým významem dochází také ke zvýšení frekvence těchto slov v korpusu.

SINOPSIS

Nombre y apellido: Kateřina Lamaczová

Departamento y facultad: Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Filosofía y Letras

Título: Análisis de los neologismos semánticos españoles: un estudio de corpus

Director del trabajo fin de máster: doc. Mgr. Enrique Guriérrez Rubio, Ph.D.

Número de caracteres: 116 878

Número de anexos: 0

Títulos de la bibliografía consultada: 41

Palabras clave: neología, neologismo, semántica, cambio semántico, neología semántica

Sinopsis: El objetivo de este trabajo fin de máster es el estudio y el análisis de dos neologismos semánticos escogidos (*bizarro* y *viral*). En la introducción teórica se tratan los temas del estudio del significado y de la neología, sobre todo la neología semántica. A continuación, se presenta un análisis semasiológico cuantitativo de dos adjetivos españoles escogidos, *bizarro* y *viral*, que han adquirido un nuevo significado en los últimos años. Para el análisis se ha utilizado un corpus elaborado buscando los dos términos en la Hemeroteca del periódico ABC entre los años 1980 y 2015. A partir de este corpus que contiene 726 enunciados que incluyen el adjetivo *bizarro* y 1659 enunciados con *viral* se ha estudiado el proceso del cambio semántico. Se han analizado estos aspectos del cambio semántico: el contexto léxico, el contexto temático y la frecuencia. Además, se ha hecho una comparación del comportamiento de las dos palabras.

ANNOTATION

Name and surname: Kateřina Lamaczová

Department and faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Arts, Palacký University

Title: An analysis of semantic neologisms in Spanish: a corpus-based study

Thesis supervisor: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Number of characters: 116 878

Annexes: 0

Number of consulted publications: 41

Key words: neology, neologism, semantics, semantic change, semantic neology

Abstract: This thesis focuses on a study and analysis of two semantic neologisms in Spanish (specifically of the neologisms *bizarro* and *viral*). The theoretical section of the thesis deals with the issue of the study of meaning and neology, focusing especially on semantic neology. The analytical part of the thesis contains a quantitative analysis from a semasiological perspective of two Spanish words, *bizarro* and *viral*, that have presently acquired a new meaning. The analysis is based on a corpus created using a digital archive of the journal ABC in period from 1980 to 2015. The corpus contains 726 utterances of the word *bizarro* and 1659 of *viral* and serves as a base for studying the process of semantic change of those terms. The aspects of semantic change observed in this analysis are the lexical context, thematic context and the frequency. Moreover, a comparison of the behaviour of both words is presented.